Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Ambiente y Sustentabilidad

Maestría en Ecología Política y Alternativas al Desarrollo

Ecología política de la pesca artesanal en la isla Santa Cruz, provincia de Galápagos

Nadia Alejandra Ramos Rengifo

Tutor: Fernando José Larrea Maldonado

Quito, 2025

Trabajo almacenado en el Repositorio Institucional UASB-DIGITAL con licencia Creative Commons 4.0 Internacional

Reconocimiento de créditos de la obra
No comercial
Sin obras derivadas

creative commons

Para usar esta obra, deben respetarse los términos de esta licencia

Cláusula de cesión de derecho de publicación

Yo, Nadia Alejandra Ramos Rengifo, autora del trabajo intitulado “Ecología Política de la Pesca Artesanal en la isla Santa Cruz, provincia de Galápagos”, mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de Magíster en Ecología Política y Alternativas al Desarrollo en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que, en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

18 de marzo de 2025

Firma: _____

Resumen

El objetivo de esta investigación es analizar la problemática del sector pesquero artesanal del cantón Santa Cruz, provincia de Galápagos, tomando en consideración las políticas de conservación y turismo. El sector pesquero fue la unidad de estudio. Se trata de un trabajo etnográfico con enfoque cualitativo. Se utilizan varias fuentes secundarias como: archivos históricos, artículos científicos, mientras que como fuentes primarias se hace uso de entrevistas semiestructuradas a los pescadores y a sus familias. La población de la investigación también estuvo integrada por autoridades que se relacionan de manera directa o indirecta con los pescadores, así como encargados de las áreas que trabajan con turismo y ambiente. Los resultados obtenidos permiten concluir que la problemática del sector pesquero artesanal en el cantón Santa Cruz se ve influenciada de manera significativa por las políticas de conservación y turismo. A medida que estas políticas se han enfocado en proteger los recursos naturales y promover el turismo sostenible, han surgido desafíos para los pescadores artesanales. Si bien la conservación es crucial para mantener la biodiversidad marina y garantizar la viabilidad a largo plazo de la pesca, se imponen restricciones y limitaciones a las actividades pesqueras tradicionales. Además, los pescadores se enfrentan a relaciones de poder por parte del Estado, el sector turístico y las ONG, que, a través de discursos centrados en la conservación y protección del entorno marino, critican al sector de la pesca artesanal desvalorizando su aporte en la economía local de sus habitantes, así como el legado cultural que se produce a través de las relaciones sociales y simbólicas que se establecen a través de esta actividad.

Palabras clave: ambiente, conservación, cultura, entorno marino, Santa Cruz, turismo

A Dios.

A mi amado esposo, Víctor Hugo, por su amor y apoyo incondicional.

A mis padres, por enseñarme a perseverar.

A mis amigos, por siempre estar para mí.

A mi familia, por su preocupación y ayuda.

A Fernando Larrea, quien ha sido un verdadero maestro y guía.

A Miriam Lang, por su ayuda y motivación.

A los docentes de la UASB, por su enseñanza infinita.

A mis queridos compañeros de maestría, por ser un grupo lleno de buena vibra.

A los actores que intervinieron en esta investigación en las islas Galápagos.

Tabla de contenidos

Figuras 11
Introducción 13
Capítulo primero: Fundamentos teóricos y metodológicos. Ecogubernamentalidad y ecología política de la pesca y turismo 19
1. Ecología política 19
2. Gubernamentalidad y ecogubernamentalidad 21
3. Pesca 25
4. Pesca artesanal 26
5. Ecología política de la pesca y turismo 28
6. Marco metodológico 32
Capítulo segundo: Caracterización de la pesca artesanal y forma de vida: Un análisis etnográfico 35
1. La pesca artesanal 35
2. La práctica de la pesca artesanal en la isla Santa Cruz 38
3. Dinámicas sociales en la comunidad pesquera de la isla Santa Cruz 40
4. Generaciones en transición: cambios en la pesca artesanal 48
5. Conflictos internos y resolución: negociando el futuro de la pesca artesanal 50
6. Desafíos y conflictos en la pesca artesanal en la isla Santa Cruz 51
Capítulo tercero: Descripción de las relaciones de poder externas al sector pesquero 59
1. El pescador y el Estado 59
2. El pescador, el turismo y la conservación 66
3. Gubernamentalidad: Información y políticas que limitan al pescador 68
4. Percepciones de actores sociales sobre la pesca artesanal 70
5. Análisis general 74
Conclusiones 77
Obras citadas 81
Anexos 91
Anexo 1: Lista de pescadores y familiares entrevistados 91
Anexo 2: Guía de entrevista a pescadores 92
Anexo 3: Cuestionario de entrevista a autoridades 94
Anexo 4: Cuestionario de entrevista al sector turístico 95

Figuras

Figura 1. Mapa isla Santa Cruz 36
Figura 2. Puerto Ayora 36
Figura 3. Retrato de Teo Ballesteros, pescador de 84 años 37
Figura 4. Retrato de María Cobos, pescadora de 41 años 47
Figura 5. Reserva Marina de Galápagos 59
Figura 6. Recorrido del buque chino Fu Yuan Yu Leng 999 mientras realizaba actividades pesqueras sin autorización en la reserva de Galápagos 61
Figura 7. Áreas protegidas y zonas de exclusión pesquera en Galápagos 69

Introducción

Las islas Galápagos han sido un escenario maravilloso en cuanto al turismo y la aventura, su gran biodiversidad es un tema que se habla y se admira a nivel mundial, sus recursos han sido utilizados para la sostenibilidad de su población, específicamente la pesca, como una de las actividades más importantes dentro del archipiélago.

Como residente de las islas Galápagos y en las visitas que he realizado he tenido la oportunidad de observar la vida del pescador desde una perspectiva externa, que en principio me impidió entender la problemática que este grupo de trabajadores ha enfrentado por años. El mar a lo lejos nos brinda paz y quietud, sin embargo, puede ser un espacio donde existen conflictos por su riqueza. Por ello, comprender las relaciones entre los pescadores y quienes intervienen en esta actividad me ha motivado a realizar esta investigación, fundamentándome en los principios de la Ecología Política. Tal decisión se debe al hecho de que la pesca artesanal es un sector que presenta distintas problemáticas que deben ser abordadas desde una visión integral que permita entender los procesos sociales, políticos, turísticos y ambientales en que se encuentra inmersa, así como el impacto sobre las comunidades que se dedican a dicha actividad.

Precisamente con la intención de comprender la vida de las personas que se dedican a la pesca artesanal se presenta el relato de María Cobos, una de las pocas mujeres que se dedican a dicha actividad. Es conocida por el seudónimo de “la guerrera” y la entrevista realizada se la planteó a través de una conversación informal, debido a que manifestó su interés de que su voz no fuese grabada. En el diálogo establecido en una banca cerca del muelle de pescadores, María señala que le encanta su trabajo, pues siente que pertenece al mar, además refiere que desde la edad de 13 se dedica a las faenas en el mar. Manifiesta que disfruta del aire puro y que su proceso de adaptación a un entorno masculino no fue un proceso difícil, aunque si recalca que algunas actividades son complejas, sobre todo cuando se tiene que ir al baño (Cobos 2022, entrevista personal; ver Anexo 1).

Según María, las leyes, reglamentos y normas que actualmente existen en Ecuador limitan la actividad de pesca artesanal en las islas Galápagos. Tal afirmación se debe a que, en criterio de la entrevistada, estos recursos legales definen los espacios marítimos dando lugar a centros turísticos, que, al ser parte de reservas marítimas, impiden el desarrollo de la pesca artesanal.

Sobre este mismo tema hay que señalar que el 14 de enero del 2022 en un acto al cual asistieron Guillermo Lasso, expresidente de Ecuador; Iván Duque, expresidente de Colombia; Bill Clinton, expresidente de Estados Unidos y otras autoridades se realizó la firma oficial de la delimitación de la nueva reserva marina de Galápagos. Un total de "60.000 km^2 fueron añadidos a los 138.000 km^2 existentes de dicha reserva, extendiendo así el área de conservación. La superficie total del hábitat marino protegido alrededor de las islas Galápagos corresponde a 198.000 km^2" (León 2022, 1).

En la región de Galápagos, la pesca ha sido la actividad tradicional para la supervivencia de sus habitantes. Desde las primeras colonias que se establecieron a partir de 1832, año en que el Ecuador tomó posesión de las islas, la actividad se ha ido transformando en un negocio, ya que los primeros residentes buscaron un ingreso adicional, especialmente con la comercialización del pescado salado y seco.

Además, hay que recordar la llamada "Guerra del atún", misma que trajo problemas al gobierno central ecuatoriano. Tal hecho se produjo en el gobierno de Guillermo Rodríguez Lara (1972-1976). En aquel entonces, la ciudad de Washington y sus autoridades no estaban dispuestos a reconocer "las 200 millas de mar territorial, tesis impulsada por los países sudamericanos con costas en el océano Pacífico. Para los norteamericanos, el mar territorial solo abarcaba las 12 millas, por lo que sus barcos pesqueros -atuneros especialmente- faenaban en aguas ecuatorianas" (El Telégrafo 2013).

Ante esta situación, los pescadores ecuatorianos reclamaron sus derechos debido a que la pesca estadounidense mermaba los recursos indispensables para su economía familiar. Ante ello, la Marina, con sus limitados recursos efectuaba patrullajes en el océano. En alguna ocasión se logró capturar de forma infraganti a embarcaciones norteamericanas, incautando la pesca obtenida. Tal accionar provocó protestas por parte del sector pesquero norteamericano, que a través de un "lobby" logró que el Congreso aprobara una ley, que establecía sanciones a las naciones que interfirieran con las actividades de los barcos pesqueros estadounidenses, además de demandar el pago de una indemnización. Esta situación no fue aceptada por Ecuador, y por ende formó parte de la lista de países castigados (El Telégrafo 2013).

Años antes, en 1959 se creó el Parque Nacional Galápagos (PNG), que a través de sus políticas de conservación limita las actividades económicas basadas en la agricultura y la pesca. Como parte de estas políticas, en los años setenta se desarrollaron los primeros intentos de conversión de la actividad pesquera artesanal comercial al turismo por parte del PNG, con el objetivo de reducir el esfuerzo pesquero en el archipiélago con muy pocos

casos de éxito (Ospina 2006). Además, debe referirse que, en el caso del Puerto Baquerizo, se trataba de un pueblo de pescadores y de pobladores hasta 1960, año en que el turismo estimuló el crecimiento poblacional de Puerto Ayora, en la isla Santa Cruz.

Otro de los hitos que afectan al sector de la pesca artesanal corresponde a los cambios y actualizaciones establecidos en el Reglamento especial para la actividad pesquera en la Reserva Marina de Galápagos (EC 2008). Esta normativa fue aprobada mediante Decreto Ministerial del Ministerio del Ambiente n.° 173, y fue publicado en el Registro Oficial 483, del 17 de noviembre de 2008 (Reformado el 9 de noviembre de 2012). En el documento se instituyen entre otras cosas: las artes de pesca prohibidas, restringidas y permitidas, las especies y sus tamaños, las dimensiones de las embarcaciones, las vedas, la asociatividad de los pescadores y las iniciativas de exportación de pescado y langosta, que han limitado la sobrevivencia del sector pesquero.

Otro hecho a resaltar en materia de pesca en Ecuador corresponde a la faena indiscriminada del pepino de mar (cohombro de mar) que se agotó desde 1988 hasta 1991 y provocó su pesca clandestina en Galápagos (Aguilar et al. 1993). Esta situación determinó que el gobierno ecuatoriano declarase una veda total entre 1992 y 1994 debido a que la explotación del pepino de mar genera un desequilibrio ecológico en los mares ecuatorianos (EC 2017).

En el contexto nacional, la actividad pesquera está regulada mediante el Reglamento a la Ley de Pesca y Desarrollo (2016). Dicha normativa establece los criterios para la apertura de las pesquerías, incluyendo aquellas que son permanentes como la pesca blanca, es decir, aquella que se realiza de forma artesanal, atrapando peces de carne blanca; así como de la pesca de altura que corresponde a la que realiza “una empresa que dispone de barcos pesqueros con autonomía de navegación para un lapso no menor de quince días y dotados con equipos apropiados de conservación, comunicación, detección y búsqueda (EC 2016).

El mencionado Reglamento establece que para las faenas de pesca las personas que laboran en dicha actividad deben portar el carnet denominado PARMA, por las siglas de Pescador Artesanal de la Reserva Marina, entregado por la Dirección del Parque Nacional Galápagos. Actualmente, los pescadores están organizados en cuatro cooperativas legalmente aprobadas: dos en San Cristóbal, una en la isla Isabela y una en Santa Cruz. Este principio de organización fue impuesto por la Comisión Permanente de Galápagos en 1994.

La provincia de Galápagos es la única provincia de Ecuador bajo gobierno de régimen especial, su planificación se basa en estrictos principios de conservación promoviendo el desarrollo sostenible de las actividades productivas. Dentro de la Reserva Marina de Galápagos (RMG) se permite la pesca y el turismo. El turismo es la principal actividad económica de las islas Galápagos, seguido de los proyectos de conservación, y por último, la actividad de pesca artesanal (Taylor, Stewart y Hardner 2007) que se encuentra en una crisis socioeconómica desde hace una década, como producto de las políticas de conservación restrictivas hacia la misma (Quesada 2017).

Muchos recursos pesqueros del mundo están siendo extraídos hasta el límite de su capacidad y otros están sobreexplotados o bien colapsaron. En este contexto, las pesquerías artesanales constituyen un componente socioeconómico crítico, normalmente ignorado o erróneamente integrado en el componente industrial. Las pesquerías industriales, que emplean un orden de magnitud de personas mayor que las pesquerías artesanales son en su mayoría costeras y de acceso abierto, por lo que el riesgo de sobreexplotación de los recursos marinos es muy alto (Castrejón 2011).

Los pescadores han desarrollado un importante vínculo con los recursos marinos, creando relaciones donde el acceso, el uso y el control de estos recursos están influenciados por aspectos climáticos, socioeconómicos y de manejo. Esta situación ha generado una fuerte oposición del sector pesquero hacia las iniciativas de conservación relacionadas con el manejo y uso de estos recursos.

Las normativas y políticas generadas por el gobierno e instancias como el Ministerio de Ambiente respecto a ciertos recursos naturales han dejado de lado la interrelación que las poblaciones que habitan en el archipiélago tienen en torno a su propio hábitat y las actividades que allí se pueden realizar como la pesca artesanal. Dichas políticas únicamente se enfocan en estudiar elementos naturales y el uso de recursos marinos en ambientes protegidos, así como la preservación de las características ecológicas de las islas, sin considerar que la actividad artesanal representa una de las principales fuentes de ingreso para los residentes que habitan en la zona (Burbano 2011).

Las políticas asumidas por el Estado han beneficiado a determinados grupos que mantienen relaciones de poder frente a los pescadores. Algunos de estos colectivos corporativos han logrado ingresar a las islas para desarrollar actividades turísticas, de conservación y de pesca a mediana escala, que no contribuyen con la economía local y doméstica de sus habitantes. De esta manera, se genera un proceso de competitividad desigual respecto a la pesca, ya que los artesanos no cuentan con los elementos

tecnológicos, ni operativos para realizar sus actividades de una manera más sustentable y sin generar un impacto negativo al hábitat marino.

Tomando en consideración lo expuesto en los párrafos anteriores, la pregunta central que dirige la investigación corresponde a la siguiente: ¿Cómo afectan las relaciones de poder que se mantiene entre el sector pesquero artesanal y el Estado y cómo inciden en su modo de vida, las políticas de conservación y el turismo?

De este modo, el objetivo principal de la investigación se centra en analizar la problemática del sector pesquero artesanal del cantón Santa Cruz tomando en consideración las políticas de conservación y turismo. Para lograr tal propósito se plantea como objetivos específicos los siguientes:

1) Identificar el modo de vida del sector pesquero, en función de sus dinámicas sociales, económicas y culturales.
2) Caracterizar las relaciones de poder del sector pesquero artesanal de la isla Santa Cruz y el Estado, en relación con la conservación y el turismo.
3) Analizar las relaciones de poder que forman parte del sector pesquero y los conflictos resultantes a sus modos de vida.

La investigación se fundamenta en los antecedentes históricos de la actividad pesquera, los cambios y “acoplamientos” a la base legal, entendiendo las dinámicas sociales y económicas del pescador y sus familias, con la comunidad galapagueña.

De esta forma. la investigación se encuentra estructurada de la siguiente manera:

En el capítulo primero se plantean las bases teóricas en torno a variables como la pesca artesanal y la pesca industrial desde la Ecología Política, analizando su relación con la conservación y el turismo, además de nociones como la gubernamentalidad, la ecogubernamentalidad que orientan esta investigación. Después se expone la metodología implementada para la recolección de información desde la perspectiva de campo.

En el capítulo segundo se realiza una caracterización de la pesca artesanal través de una perspectiva etnográfica. Para ello se exponen aspectos como las características de la población de la Galápagos, así como de la pesca artesanal que allí se efectúa. También se detallan las dinámicas sociales en la comunidad pesquera de la isla Santa Cruz, que incluye la vida de las mujeres en el mundo de la pesca, los cambios generacionales en la pesca artesanal, así como los conflictos, resoluciones, desafíos, y procesos de resistencia y adaptación en dicha actividad.

En el capítulo tercero se detalla la descripción de las relaciones de poder que afectan al sector pesquero. Este aspecto se lo efectúa definiendo a las relaciones entre

pescador y Estado, así como pescador y turismo. Además, se da cuenta de las políticas que limitan a la pesca artesanal en Ecuador, analizando la información que fue recopilada a través de los instrumentos de investigación aplicados. Finalmente, se realiza un análisis general de los resultados obtenidos en correlación con la teoría abordada.

Capítulo primero

Fundamentos teóricos y metodológicos: Ecogubernamentalidad y ecología política de la pesca y turismo

Somos luz y esperanza en la Patria,
de hermosura y riqueza sin par
nuestras islas son reinas del orbe
soberanas del cielo y el mar.
(Coro Himno a Galápagos)

1. Ecología política

La presente investigación se enfocó desde la ecología política, la cual según Blaikie y Brookfield (1987) combina los aspectos de la ecología, específicamente la antropología ecológica, con una visión amplia de la economía política. Esta unión aborda la interacción dinámica entre la sociedad y los recursos naturales, así como las relaciones de poder entre las diferentes clases y grupos que son parte de la misma. Calderón afirma que las relaciones sociales de producción y la distribución del poder son representaciones a través de las cuales diversos actores políticos, actuantes en iguales o distintas escalas (local, regional, nacional global), se hacen presentes, con efectos pertinentes y con variables grados de legitimidad, colaboración y/o conflicto (Calderón 2013).

Otros puntos de vista plantean que la ecología política, emerge como un campo de estudio que se centra en abordar la teoría de poder de la naturaleza, reconociendo los "impactos naturales, capaces de destruir toda la planeación estratégica de una nación, transformar los presupuestos, desfigurar los programas de fomento, modificar las balanzas comerciales, convertir lo inesperado, lo incierto, lo no planeado, de un día para otro, en una constante" (López 2019, 104).

Mediante la ecología política es posible analizar la compleja relación que se produce en torno a la pesca artesanal que se desarrolla en las islas Galápagos, abordando el rol de los distintos actores que influyen al respecto como los mismos pescadores, las entidades encargadas de la conservación del entorno marino, las empresas dedicadas al turismo, así como los organismos del Estado responsables de la declaración de normativas que buscan proteger a las islas.

Este posicionamiento teórico permite comprender que las relaciones establecidas entre los pescadores artesanales, el Estado, las ONG y las empresas de turismo no son

solo ecológicas, sino políticas. A través de la Ecología Política se puede comprender que los conflictos aparecen cuando las políticas y prácticas de conservación y turismo no consideran las necesidades de las comunidades pesqueras, ni el contexto local en el que se desenvuelven. Por ello, al analizar los aspectos sociales, económicos y de poder, esta teoría proporciona una herramienta para analizar las relaciones de poder que se establecen entre los actores y dar cuenta de las limitaciones que las comunidades pesqueras afrontan en el desarrollo de sus actividades cotidianas.

La ecología política se distingue de la ecología humana por abordar aspectos como la explotación, distribución y control de los recursos naturales, tomando en cuenta la relación entre las personas y los lugares en los que éstas habitan. Esta teoría se ha vuelto fundamental para reflexionar acerca de las relaciones de poder sobre la naturaleza, y sobre su apropiación, transformación, control y uso (López 2019).

Según Foucault, para realizar el análisis de las relaciones de poder, se debería abordar el poder "no a partir de los términos primitivos de la relación sino de la relación misma, en la medida en que es ella la que determina los elementos a los que remite: en vez de preguntar a unos sujetos ideales qué cedieron de sí mismos o de sus poderes para dejarse someter, es preciso investigar la manera en que las relaciones de sometimiento pueden fabricar sujetos" (Foucault 2001, 239).

En las islas Galápagos, el conflicto y las relaciones de poder entre distintos sectores se centran en la gestión de los recursos naturales, especialmente en lo que respecta a la pesca. Por un lado, el sector pesquero artesanal, representado por comunidades locales, busca mantener su forma de vida tradicional y sostenible, así como proteger los recursos pesqueros locales para su propio sustento y el de la población en general.

El sector pesquero se ve amenazado por la pesca industrial, que utiliza métodos de extracción altamente tecnificados y de gran escala, poniendo en riesgo la disponibilidad de recursos y generando competencia por los mismos (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura 2022). Sin embargo, esta investigación se centra en los sectores ligados a la conservación y al turismo, que buscan proteger el ecosistema único de las Galápagos y promover un enfoque sostenible para el desarrollo de la región, poniendo en primer lugar la conservación, sin buscar el equilibrio entre ésta y la subsistencia de la población. Estos sectores han generado y están respaldados por políticas, lo que genera tensiones con las comunidades locales que dependen de la pesca para su sostenimiento.

“Desde el momento en que estamos frente a relaciones de poder, no estamos en el derecho ni en la soberanía; estamos en la dominación, en esa relación históricamente indefinida, indefinidamente densa y múltiple de la dominación” (Foucault 2001, 108). En este contexto, las relaciones de poder se manifiestan también en la influencia que cada sector tiene en la toma de decisiones relacionadas con la gestión de los recursos naturales. Los actores con mayor poder económico y político, como las empresas pesqueras industriales y las instituciones gubernamentales encargadas de la regulación, pueden imponer sus intereses sobre las comunidades locales y los grupos conservacionistas, generando desequilibrios y conflictos en la distribución y el control de los recursos.

El concepto de poder desarrollado por Foucault a lo largo de su trayectoria intelectual es “elaborado, exhaustivo y profundo” (Piedra 2004, 123). El análisis del poder es fundamental para entender la interacción entre las personas, considerando que las relaciones de poder no son estáticas, sino dinámicas, y en parte determinan la manera en que nos relacionamos unos con otros. Entonces, ¿qué son las relaciones de poder?

Las relaciones de poder se entienden como un proceso dinámico que implican formas de confrontación, subordinación, asimilación entre aquellos que ejercen el poder y quienes resisten a él. El poder no se limita al control y la represión, sino que también genera conocimiento y construye subjetividades. A través de la normalización, moldea prácticas y saberes, construyendo individuos útiles y ajustando conductas (Foucault 2001).

Lo referido por Foucault resalta la naturaleza dinámica de las relaciones de poder, enfocándose en cómo éstas implican tanto confrontación como asimilación entre quienes tienen poder y aquellos que lo resisten. No se limita únicamente al control y la represión, sino que también tiene el poder de generar conocimiento y moldear las percepciones individuales. A través de procesos de normalización, el poder influye en las prácticas y saberes de las personas, construyendo identidades y ajustando comportamientos para que se alineen con los intereses de quienes detentan el poder (Foucault, 2001).

2. Gubernamentalidad y ecogubernamentalidad

Para abordar las dinámicas de poder que entran en juego entre el sector pesquero artesanal de la isla Santa Cruz, la conservación y el turismo, esta investigación se basó en la propuesta de Michel Foucault, quien introdujo el concepto de gubernamentalidad, que en cuanto tecnología de poder despliega un conjunto de estrategias discursivas que ponen en juego los Estados para materializar su poder mediante una serie de saberes

especializados. Uno de estos saberes corresponde a la economía política, siendo su instrumento técnico el alcance y despliegue que pueden alcanzar los dispositivos de seguridad (Foucault 2006).

Otros investigadores, como Michael Watts (1993), describen a la gubernamentalidad como “todos los proyectos o prácticas que intentan dirigir a los actores sociales a comportarse de una manera particular y hacia fines específicos en la cual la política gubernamental es solo uno de los medios de regular o dirigir dichas acciones” (120).

Foucault plantea la noción de gubernamentalidad en el curso “Seguridad, territorio, población” (dictado en el Collège de France en 1978; posteriormente desarrollada en el curso “Nacimiento de la biopolítica”, 1979). La gubernamentalidad se refiere a un enfoque analítico que busca comprender cómo se ejerce el poder en las sociedades modernas a través de diversas prácticas, técnicas y discursos que tienen como objetivo gobernar a la población y regular su conducta.

La gubernamentalidad analizada por Foucault se fundamenta en dos herramientas que corresponden al control y el disciplinamiento que son parte del ejercicio del poder sobre los individuos y las comunidades. El disciplinamiento se establece a nivel individual, haciendo uso de elementos como la vigilancia, las normas y las instituciones para regular las acciones y pensamientos de las personas, y obteniendo su conformidad respecto a determinadas expectativas políticas y sociales (Foucault 2009).

Por su parte, el control amplía esta forma de pensar en la población respecto a temas como la salud, la educación o el trabajo. Mediante políticas públicas y programas sociales, se busca fortalecer la productividad y el bienestar colectivo mientras se disminuyen los riesgos que amenazan el orden social. Foucault considera que estas formas de poder son más efectivas que las coercitivas tradicionales, puesto que inciden en la autogestión de los individuos, quienes interiorizan las normas y las reproducen voluntariamente. De esta forma, el control y el disciplinamiento no solo estructuran la sociedad, sino que establecen las formas en que las personas se perciben a sí mismos y su lugar en la sociedad.

En el corazón de la gubernamentalidad se encuentra la noción de que el poder no es algo que se posea o se ejerza de manera monolítica, sino que es un conjunto de relaciones y estrategias que se despliegan en diferentes ámbitos de la vida social. Foucault sostiene que el poder no solo se manifiesta en instituciones políticas formales, como el Estado, sino que también está presente en una amplia variedad de prácticas y discursos

que configuran la vida cotidiana de las personas y construyen su subjetividad (Foucault 2009).

La noción de gubernamentalidad, según Michel Foucault, aborda cómo el Estado ejerce control sobre la población y modela sus comportamientos mediante instituciones, procedimientos y tácticas. En el contexto del sector pesquero artesanal de la isla Santa Cruz, esta perspectiva permitirá examinar las dinámicas de poder entre los pescadores, la conservación y el turismo. Al profundizar en esta idea, se pueden explorar las formas en que las políticas estatales influyen en la actividad pesquera, la gestión de recursos y la promoción del turismo, así como las implicaciones para las comunidades locales y el medio ambiente marino. Esta ampliación de la discusión sobre la gubernamentalidad enriquece la comprensión de las relaciones de poder y las estrategias de resistencia dentro de este contexto específico, destacando la interacción compleja entre actores y políticas en juego.

Una de las ideas centrales de la gubernamentalidad es que el poder no solo se ejerce a través de la coerción y la represión, sino también a través de la producción de conocimiento y la conformación de sujetos obedientes y disciplinados (García 2022). En este sentido, el poder opera de manera más efectiva cuando se internaliza en las mentes y los cuerpos de las personas, moldeando sus deseos, creencias y comportamientos de acuerdo con ciertas normas y valores.

En el contexto de la política, la gubernamentalidad implica la adopción de una serie de estrategias y técnicas por parte de los Estados para gestionar y dirigir la conducta de la población en función de ciertos objetivos políticos, económicos o sociales (Restrepo y Jaramillo 2018). Estas estrategias pueden incluir la promulgación de leyes y regulaciones, la creación de instituciones y programas de gobierno, la implementación de políticas públicas y la difusión de discursos y narrativas que legitimen ciertas formas de gobierno.

Las políticas de gubernamentalidad pueden manifestarse en una variedad de áreas de la vida social, como la salud, la educación, la seguridad, el medio ambiente, entre otras. Por ejemplo, en el ámbito de la salud, las políticas de gubernamentalidad pueden incluir la promoción de estilos de vida saludables, la prevención de enfermedades, la regulación de la industria farmacéutica y la provisión de servicios de salud pública (Cobacango 2021).

En el ámbito del medio ambiente, las políticas de gubernamentalidad pueden incluir la regulación de la contaminación, la conservación de los recursos naturales, la gestión de los desechos y la promoción de prácticas sostenibles de desarrollo.

La gubernamentalidad, se centra en cómo se ejerce el poder y cómo se moldea el comportamiento de los individuos y las comunidades a través de diferentes instituciones y mecanismos de control (Botticelli 2016).

Santillán y Ortiz (2013) citando a Foucault plantean que el tejido social está intrínsecamente atravesado por una compleja red de relaciones de poder que no emanan exclusivamente del Estado, sino que lo conforman y lo hacen viable. Este enfoque se complementa con el concepto de ecogubernamentalidad acuñado por Astrid Ulloa, quien la define como:

> Todas las políticas, los discursos, los conocimientos, las representaciones y las prácticas ambientales (locales, nacionales y transnacionales) que interactúan con el propósito de dirigir a los actores sociales (cuerpos verdes) a pensar y comportarse de maneras particulares hacia fines ambientales específicos (desarrollo sostenible, seguridad ambiental, conservación de la biodiversidad, acceso a recursos genéticos, entre otros). (Ulloa 2004, XLII)

La cita anterior permite entender el aporte del concepto de ecogubernamentalidad es clave para dar cuenta de la complejidad de los factores que influyen en la forma en que las sociedades abordan las cuestiones ambientales. Tal concepto reconoce que las políticas gubernamentales, los discursos públicos, los conocimientos científicos, las representaciones culturales y las prácticas cotidianas, tanto a nivel local como global, tienen un papel fundamental en la configuración de las actitudes y comportamientos hacia el medio ambiente, así como la consecución de objetivos ambientales específicos.

Sobre este mismo concepto, Ojeda (2014) menciona que la ecogubernamentalidad como fundamento teórico se interesa por abordar la interacción entre políticas y prácticas ambientales que buscan influir en el pensamiento y el comportamiento de los actores sociales, abordados como “cuerpos verdes” para dirigirlos orientarlos hacia objetivos ambientales, incluyendo el cambio climático.

Bajo la perspectiva de la ecogubernamentalidad, el control y el disciplinamiento son aspectos que permiten comprender la manera en que se abordan las relaciones entre las comunidades y la naturaleza en el contexto de las políticas ambientales. El concepto de gubernamentalidad de Ulloa (2004) plantea a la ecología como un espacio de poder y regulación. De esta manera, el control se presenta en el manejo de los recursos naturales

y los grupos humanos a través de políticas, normativas y prácticas que definen el comportamiento respecto al medio natural como puede ser el marino. Además, ello implica la creación de programas de conservación, regulación del acceso a los espacios pesqueros y la imposición de estándares de sostenibilidad de interés global.

En cuanto al disciplinamiento se trata de un aspecto que interviene a nivel individual y colectivo, estableciendo la interacción de las personas y comunidades en torno al medio ambiente. Se promueven normas y prácticas que generalmente responden a perspectivas hegemónicas de desarrollo. Por ello, en criterio de Ulloa (2004) tanto el poder como el disciplinamiento despojan a las comunidades locales de sus derechos y saberes tradicionales, obligándolos a asumir roles de subordinación respecto al manejo de su propio entorno. De este modo, la ecogubernamentalidad no solo organiza la relación entre las comunidades y el medio ambiente, sino que reproduce relaciones de poder que perpetúan desigualdades sociales y culturales.

En conjunto, estos marcos conceptuales permiten una comprensión más profunda de las complejas interacciones de poder que influyen en la relación entre la pesca artesanal, la conservación y el turismo en la isla Santa Cruz, al analizar tanto las dinámicas a nivel gubernamental como las relacionadas con la gestión ambiental y la influencia en las actitudes y comportamientos de los actores involucrados.

3. Pesca

Durante muchos siglos, la pesca ha desempeñado un papel crucial como proveedora de alimentos, empleo y ganancias económicas para las personas. No solo ha sido una actividad económica, sino también un modo de vida arraigado para muchas generaciones. Estas comunidades han desarrollado estilos de vida únicos, tradiciones y formas de utilizar los recursos pesqueros. La continuidad de estas comunidades a lo largo del tiempo está estrechamente ligada a la disponibilidad y uso sostenible de los recursos pesqueros a largo plazo (Castrejón 2011).

La pesca representa una de las actividades más antiguas emprendidas por la humanidad, destinada a asegurar su supervivencia alimentaria, prosperidad económica y cohesión social. Su origen se encuentra en las prácticas más básicas de recolección de recursos marinos y fluviales, lo cual le otorga una significancia universal que no distingue fronteras geográficas, incluyendo el Ecuador, donde desempeña un papel esencial como generador de empleo y soporte económico a nivel de las familias, las comunidades locales y las regiones (Santamarina 2008).

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la pesca y la acuicultura continúan siendo pilares fundamentales para la provisión de alimentos, nutrición, ingresos y medios de vida de cientos de millones de personas en todo el mundo (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura 2016).

Para ciertas personas y comunidades, la pesca es la actividad primordial arraigada de manera profunda en su realidad social y cultural, siendo la piedra angular en la obtención de recursos materiales y en la conformación de su identidad (Rubio 2008).

Desde tiempos inmemoriales, la pesca ha sido una fuente primordial de alimento, inicialmente al alcance de las poblaciones que habitaban las zonas costeras y riberas de ríos (Fernández, Brito y Mendoza 2021). A lo largo del tiempo, la industria pesquera y acuícola, a excepción de la pesca de camarón, ha evolucionado en el país, convirtiéndose en un sustento crucial para un gran número de personas y en uno de los pilares fundamentales de la seguridad alimentaria tanto a nivel local como nacional (J. Ramírez 2004).

4. Pesca artesanal

La pesca artesanal se define como la actividad que utiliza técnicas tradicionales inclusive ancestrales, la cual es practicada en zonas costeras no mayor a 10 millas náuticas en pequeños barcos (Rodríguez et al. 2022). Desde una perspectiva antropológica, Juan Rubio argumenta que la pesca se distingue por su naturaleza artesanal, lo que sugiere que está arraigada en formas de vida tradicionales. El autor enfatiza la manera en cómo se organiza socialmente la actividad pesquera y se presta atención a aspectos como la territorialidad, la adopción de nuevas tecnologías y la gestión de los recursos en medio de cambios sociales y culturales (Rubio 2008).

La pesca artesanal es una actividad socioeconómica y cultural, reservada exclusivamente para personas naturales o jurídicas de comunidades, pueblos y nacionalidades, quienes la realizan con o sin empleo de embarcaciones menores y de mediana dimensión; propulsadas en forma manual o motorizada; y utilizan aparejos, artes y métodos de pesca manual; capturando recursos pesqueros, destinados para el consumo humano de la población rural y urbana (Zapata 2006).

A lo largo de la historia, los productos derivados de la pesca artesanal han servido como fuente de alimentación para la población global, mucho antes de la creación de Estados modernos, el surgimiento de flotas industriales y la valorización comercial de las

zonas costeras. Desde las primeras generaciones humanas, junto con las prácticas de recolección y agricultura, la caza y la pesca en territorios con acceso al mar y aguas continentales han desempeñado un papel fundamental en la provisión de alimentos (Ramírez 2024).

La pesca en Galápagos es una actividad histórica, al igual que la agricultura, nacieron como actividades de subsistencia para la población, ya que estas han sido parte de su pirámide alimenticia, y no sólo la población se beneficia de la actividad pesquera, también el sector turístico como: hoteles, cruceros, restaurantes. La pesca en las islas Galápagos tiene una importante influencia sobre la economía local (Fundación Charles Darwin 2024).

Las islas Galápagos son reconocidas internacionalmente por su biodiversidad y la alta cantidad de especies únicas que albergan. Los variados ecosistemas marinos que poseen han sido tradicionalmente aprovechados para la pesca, especialmente a partir de los años noventa, cuando se observó un crecimiento significativo en la actividad pesquera artesanal (Castrejón 2011).

La pesca artesanal en Galápagos trasciende su papel meramente productivo. Se convierte en una forma de vida arraigada en la cultura local, manteniéndose a lo largo de los años, incluso antes de la colonización. Esta dimensión particular ha sido oficialmente reconocida por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, que destaca su importancia en el ámbito de los conocimientos y usos relacionados con la naturaleza, así como en las técnicas y saberes productivos tradicionales (Rodríguez et al. 2022).

En contraste, la pesca industrial se caracteriza por la actividad extractiva realizada por embarcaciones de gran envergadura, con sistemas de pesca altamente tecnificados, como la pesca de arrastre, palangre y cerco, lo que permite la captura masiva de una amplia variedad de recursos pesqueros (Salvador 2015). El exceso de pesca llevado a cabo por estas embarcaciones de mayor calado representa una amenaza significativa para las comunidades costeras que dependen de la pesca a menor escala, como es el caso en Ecuador (Quesada 2017).

En resumen, la pesca artesanal ha sido fundamental en la alimentación de las poblaciones a lo largo de la historia, y, en el caso de Galápagos, ha adquirido un carácter cultural y de identidad regional. Mientras tanto, la pesca industrial, con su enfoque en la extracción a gran escala, plantea desafíos a las comunidades costeras que se sustentan en prácticas pesqueras más pequeñas y sostenibles.

5. Ecología política de la pesca y turismo

La relación entre pesca, conservación y turismo es compleja desde un punto de vista del aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y el desarrollo económico de una nación. La pesca es una actividad económica que resulta fundamental para las comunidades debido a los ingresos que generan para las familias. Sin embargo, cuando se lleva a cabo de forma descontrolada puede agotar las especies marinas y afectar al sistema acuático. En este sentido, la conservación tiene como finalidad contribuir con la sostenibilidad de los ecosistemas mediante la regulación de las actividades pesqueras, la creación de áreas marinas protegidas y la aplicación de políticas que permitan el cuidado de la biodiversidad marina (Caicedo y Yépez 2015).

En lo que se remite al turismo se trata de una actividad que si se la enfoca desde una perspectiva ecológica y sostenible puede generar ingresos destinados a la conservación de los recursos naturales y al mismo tiempo, proveer recursos económicos para las comunidades que pueden llegar a adoptar prácticas sostenibles que permiten trabajar por la conservación del entorno marino como una fuente de ingresos a largo plazo (2015).

No obstante, el establecimiento de una relación equilibrada entre pesca-conservación-turismo implica el establecimiento de políticas integradas. Mediante las mismas es posible definir reglas claras para que la pesca que se realiza por las comunidades sea sostenible, además de promover prácticas turísticas responsables que contribuyan de forma directa con la conservación del entorno marino.

Las islas Galápagos se encuentran en el Pacífico occidental, el Parque Nacional Galápagos fue declarado Patrimonio Natural de la Humanidad y Reserva de Biosfera por la UNESCO el 8 de septiembre de 1978 por el Comité de Patrimonios de la UNESCO (EC Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica 2013). Por su megadiversidad, es un atractivo turístico, en el cual hay muchos intereses económicos de por medio, donde existe enorme inversión extranjera en diferentes áreas (Tapia 2022).

La pesca en las islas Galápagos está gestionada por un marco normativo, basado en un manejo ambiental por parte del Parque Nacional Galápagos y otras instituciones, respondiendo a políticas de conservación y turismo, como consecuencia de ello, estos asuntos son políticos pues están mediados por diferenciales de poder entre los distintos actores (Almachi 2021).

La relación entre pescadores artesanales, el Estado, las empresas turísticas y las entidades encargadas de la conservación es conflictiva, sobre todo si se toma en

consideración la realidad de la comunidad pesquera. Desde la Ecología Política, es posible comprender la manera en que las políticas y decisiones asumidas por parte del Estado en torno a la conservación del entorno marino ha dado como resultado un impacto negativo en las prácticas efectuadas por los pescadores artesanales. Esto se debe a que a nivel estatal se ha limitado las zonas de pesca, dando como resultado que las comunidades que laboran en dicho sector vean reducidas sus fuentes de ingresos a causa de la disminución de las labores de pesca.

Sobre este aspecto debe referirse que las políticas de conservación formuladas desde el Estado no consideran el conocimiento profundo que los pescadores locales tienen respecto al entorno marino y las formas de pesca que respetan las dinámicas naturales; por lo tanto, estas políticas impuestas desde fuera ignoran este saber local, privilegiando en su lugar enfoques globales que incluso fomentan actividades turísticas que en muchos casos podrían no considerar la preservación del entorno marino.

Mediante la Ecología Política es posible considerar que las decisiones que se toman en materia de conservación por parte del Estado no son neutrales y reflejan intereses de poder que pueden beneficiar a ciertos grupos como las ONG que laboran en las islas, así como empresas turistas en comparación a otros, tal como ocurre con las comunidades locales cuyas formas de vida y acceso a recursos económicos se encuentra vinculados con la pesca artesanal.

Las políticas de conservación que actualmente existen en las islas no están tomando en consideración las realidades locales dando como resultado la marginalización de las comunidades pesqueras, que ven restringidas sus actividades económicas sin que se les ofrezcan alternativas viables o apoyos suficientes. Esta dinámica resalta las tensiones entre la protección del entorno marino y las demandas de los pescadores artesanales que dependen de los recursos naturales.

Desde en enfoque teórico de la Ecología Política, el turismo se trata de un sector que se beneficia de la biodiversidad marina pero que, generalmente suele dejar de lado los costos de su explotación. A menudo, los beneficios que obtiene no siempre se distribuyen de forma equitativa entre las comunidades pesqueras, especialmente cuando actores externos como el mismo Estado y las empresas turísticas autorizadas controlan los flujos de capital y las decisiones sobre el uso del territorio.

En el caso de las Islas, la introducción del turismo está alterando las dinámicas locales de los pescadores, ya que generan una visión de los ecosistemas marinos que resalta su valor estético o recreativo, pero sin tomar en cuenta las necesidades y derechos

de las comunidades pesqueras, así como una verdadera conservación del entorno marítimo. Por eso, desde la perspectiva de Cornejo (2020), la conservación se define como una forma de control en los marcos del manejo del área protegida, fuertemente vinculados con los objetivos políticos y económicos del Estado Nacional. Por lo tanto, el turismo entendido como una actividad de progreso y desarrollo es una actividad compatible con este concepto de conservación.

Por su parte, Eduardo Gudynas aborda la conservación ambiental desde una mirada crítica, tomando en consideración aspectos sociales, culturales y éticos que van más allá de los enfoques tradicionales del uso sostenible de los recursos naturales. El autor plantea la importancia del respeto de los derechos de la naturaleza, al considerar a los ecosistemas y seres humanos como sujetos de derechos inherentes. Este planteamiento establece una ética que reconoce el valor intrínseco de la biodiversidad y los ecosistemas, fomentando un respeto hacia la naturaleza (Gudynas 2014).

El concepto de conservación no solo se centra en la protección de áreas específicas, sino que se enfoca en transformar las relaciones entre las personas y la naturaleza, definiendo alternativas al modelo extractivista. Gudynas plantea el concepto del buen vivir o *sumak kawsay*, formulado en cosmovisiones indígenas de América Latina, como un elemento ligado a la conservación y el desarrollo sostenible. Se trata entonces de promover un equilibrio entre las demandas del ser humano y la integridad ecológica, fomentando la justicia social, equidad y respeto por los saberes tradicionales de las comunidades. La conservación planteada por Gudynas no solo protege la naturaleza, sino que reconfigura las dinámicas sociales y políticas para garantizar un futuro sostenible a largo plazo (2014).

A medida que los territorios son cercados y el turismo crece, el concepto de conservación planteado por Cornejo (2020) da paso a la modificación de las tradiciones locales como las formas productivas (Fernández, Brito y Mendoza 2021). El turismo ha sido visto como una vía para alcanzar el desarrollo económico en países latinoamericanos; sin embargo, este crecimiento económico no siempre se traduce en beneficios para las comunidades locales. La acumulación de capital a menudo no se distribuye equitativamente entre todos los actores involucrados en la industria turística de una región determinada. En este contexto, la creación de áreas protegidas puede generar una serie de costos y beneficios, tanto legales como ilegales, que tienden a agravar las disparidades económicas ya existentes en las comunidades locales y en la sociedad en general (Zurita 2016).

Según lo planteado por Quesada (2017), en Ecuador, a partir de "la creación del Parque Nacional Galápagos se han construido políticas restrictivas de conservación del patrimonio natural para las poblaciones locales, limitando principalmente actividades extractivas como la agricultura y la pesca" (6). En aquel momento, prevalecía el paradigma de conservación sin intervención humana, lo que estigmatizaba a la población local, compuesta en su mayoría por inmigrantes del continente. Se les culpaba por la degradación ambiental de las islas y se los contraponía con la idea de un paraíso natural. Simultáneamente, se desarrollaba un turismo elitista que no beneficiaba a la población local y generaba conflictos significativos que perjudicaban la conservación del parque.

El 28 de septiembre de 2008, a través de un referéndum, la población ecuatoriana dio su aprobación a la nueva Constitución de la República del Ecuador, que en el artículo 258 plantea lo siguiente:

> La provincia de Galápagos tendrá un gobierno de régimen especial. Su planificación y desarrollo se organizará en función de un estricto apego a los principios de conservación del patrimonio natural del Estado y del buen vivir, de conformidad con lo que la ley determine. Su administración estará a cargo de un Consejo de Gobierno presidido por el representante de la Presidencia de la República e integrado por las alcaldesas y alcaldes de los municipios de la provincia de Galápagos, representante de las Juntas parroquiales y los representantes de los organismos que determine la ley. (EC 2008, art. 258)

Si bien es cierto, que el sector pesquero no está invisibilizado dentro de la regulación, ya que a nivel general se reconoce el rol del pescador para la economía, este sector no está dentro de toda la normativa que rodean a los sectores productivos. Es por esta razón que la percepción de los pescadores es que las instituciones quieren eliminarlos, ya que no se reconoce el papel que tienen dentro de la sociedad galapagueña. Adicionalmente, en la creación de la reserva marina, se estableció paralelamente un marco legal en el manejo de pesquerías, enfocado únicamente a la protección o conservación del área. El número de pescadores ha ido creciendo exponencialmente y con la normativa se desea restringir este crecimiento, y la única solución fue disminuir el número de emisiones de licencias PARMA.

En 1998 se introdujo un sistema de comanejo con el propósito principal de regular el acceso y la explotación de los recursos marinos, en especial aquellos de índole pesquera, en la recién establecida Reserva Marina de Galápagos (RMG). Sin embargo, la implementación y formalización de este tipo de enfoque de gestión, por sí sola, no ha conseguido asegurar de manera efectiva la sostenibilidad de las pesquerías, ni el bienestar socioeconómico de la industria pesquera artesanal en Galápagos (Castrejón 2011).

6. Marco metodológico

Esta investigación se realizó en el cantón Santa Cruz, provincia de Galápagos. El sector pesquero artesanal fue la unidad de estudio, específicamente desde el muelle de pescadores ubicado en Pelican Bay y el otro muelle que está ubicado en el malecón. Esta investigación también se centró en otros actores relacionados con el GAD municipal como Jadira Larrea, representante de la Dirección de Turismo del Municipio de Santa Cruz, Daniel Proaño, representante de la Fundación "Un cambio por la Vida", Marlon Salases, representante del sector turístico, es decir, entidades que están relacionadas directamente con esta actividad económica.

Método etnográfico

Con el fin de cumplir los objetivos de la investigación, en la parte metodológica se trabajó con el método etnográfico que permite "describir, comprender e interpretar la realidad social a través de las relaciones humanas y su contexto atribuyéndole significados e interpretaciones. Para ello, el investigador debe de involucrarse en el contexto pero siempre desde un punto de vista intersubjetivo" (Cotán 2020, 89).

La investigación etnográfica, permitió acercarse a la naturaleza de la realidad humana de los pescadores, tomando en consideración la "producción de estudios analítico-descriptivos de las costumbres, creencias, prácticas sociales y religiosas, conocimientos y comportamiento de una cultura particular", con un enfoque en el cual se usaron técnicas primarias y secundarias que permitieron recopilar información a través de la observación, las entrevistas y posterior la descripción.

También se aplicó el enfoque antropológico planteado por Philippe Descola (1993) que es clave para abordar las formas en que las personas y las comunidades se relacionan con la naturaleza, enfrentando las posturas tradicionales entre naturaleza y sociedad consolidadas en el pensamiento occidental. Este enfoque permite analizar las prácticas sociales, económicas y simbólicas de los seres humanos en relación con el medio natural del que forman parte.

Recopilación de fuentes primarias y secundarias

En la investigación se utilizaron fuentes primarias, es decir, aquellas que permiten obtener datos de forma directa de parte de los participantes de la investigación. La información se la obtuvo a través de las entrevistas semiestructuradas que se realizaron a

20 pescadores a quienes se consultó sobre ingresos en la actividad pesquera, egresos en su vida diaria y la dinámica del mercado local y percepción de las políticas con respecto a la conservación y el turismo.

Para elegir a los entrevistados se levantó información respecto a los pescadores que laboraban en el muelle ubicado en Pelican Bay y el otro ubicado en el malecón del cantón Santa Cruz. Los datos obtenidos dieron cuenta de un total de 50 pescadores que laboran en el lugar. Se realizó una socialización con los pescadores respecto a la investigación que duró una semana. Sin embargo, únicamente 20 pescadores aprobaron ser parte de las entrevistas. Cada una de las entrevistas se las realizó de forma presencial entre la investigadora y el pescador en los muelles durante el lapso de dos horas.

Mediante las entrevistas desarrolladas con 10 familiares de los pescadores se obtuvo información para caracterizar su estilo de vida en relación con la pesca artesanal (ver Anexo 1).

Para el estudio de las relaciones de poder se realizaron entrevistas directas a los pescadores artesanales y a autoridades como: Ángel Yánez, ex-alcalde de Puerto Ayora, al capitán de puerto Dionisio Zapata, presidente de la Cooperativa de pescadores COPROPAG, a Klever López, expresidente de la Cooperativa de pescadores COPROPAG, a Jadira Larrea vinculada a la Dirección de Turismo del Municipio de Santa Cruz y representante de PNG. En el caso del criterio utilizado para seleccionar a los entrevistados se fundamentó en la relación de dichos actores en torno a la pesca artesanal realizada en el sector. La forma de contacto fue mediante correos electrónicos y una vez aceptada la entrevista se coordinó en distintos espacios como los muelles, el hogar de los participantes y sus lugares de trabajo (ver Anexo 1).

La entrevista fue diseñada para cada población, es decir, la entrevista a los pescadores tuvo un orden y a través de esta se consultó sobre temas socioeconómicos, incluyendo preguntas sobre su percepción de las políticas con respecto a la conservación y el turismo. En cuanto a los actores dentro del sector turístico, se hicieron entrevistas a varios empresarios.

El objetivo de las entrevistas aplicadas a representantes del GAD municipal, Dirección de Turismo del Municipio de Santa Cruz y de la Fundación “Un cambio por la Vida” fue conocer qué tanto conocían de este sector productivo y cuál era el vínculo con los pescadores, si conocían la problemática entre los pescadores con la conservación y el turismo, así como las limitaciones que tienen los pescadores en la isla.

Además, se utilizaron fuentes secundarias como: artículos científicos e investigaciones publicados con anterioridad respecto a la pesca artesanal en Ecuador. Esta revisión bibliográfica se la realizó a través de buscadores académicos como Redalyc, Dialnet, Scopus y Google Académico. Con respecto a las fuentes secundarias se aplicó una revisión documental para tener acceso a censos, datos estadísticos, situar la normativa de la pesca artesanal en Galápagos.

Análisis de la información

Esta investigación fue de carácter cualitativo fundamentada en elementos teóricos que permitieron identificar un conflicto social en Puerto Ayora. Se analizaron los impactos de las relaciones de poder en las dinámicas sociales y económicas del sector pesquero en la isla Santa Cruz, provincia de Galápagos. Para comprender el conflicto dentro de este contexto, se describió las situaciones y analizó la información reportada por los actores dentro de la investigación.

Capítulo segundo
Caracterización de la pesca artesanal y forma de vida: Un análisis etnográfico

En el archipiélago de las Galápagos, donde las aguas del océano Pacífico acarician las costas volcánicas se encuentra la isla Santa Cruz como se observa en la figura 1, un punto de encuentro entre la biodiversidad marina y la actividad humana. En este entorno único, la pesca artesanal emerge como una práctica arraigada en la historia y la cultura de sus habitantes, marcada por complejas interacciones entre sociedad, naturaleza y política.

En este capítulo se realiza un abordaje acerca de la pesca artesanal en la isla Santa Cruz desde los aportes de la Ecología Política y haciendo uso del método etnográfico y un estilo narrativo inspirado en el enfoque antropológico de Philippe Descola (1993). Para ello se aborda el entorno marino que rodea la isla Santa Cruz, un ecosistema caracterizado por su rica biodiversidad y su fragilidad ante las presiones humanas. A través de observaciones directas y entrevistas con pescadores locales, se examina cómo la geografía, el clima y las corrientes marinas influyen en las estrategias de pesca y en la distribución de los recursos marinos, dando cuenta de historias que expresan la interacción entre seres humanos y naturaleza.

1. La pesca artesanal

Para analizar la manera en que se desarrolla la pesca artesanal en la isla Santa Cruz se recurre a la aplicación de entrevistas semiestructuradas con pescadores experimentados, quienes relatan su experiencia con la pesca de anzuelo y línea, la captura de mariscos y la navegación a vela. También sus relatos permiten conocer la manera en que estas prácticas se han adaptado a lo largo del tiempo en respuesta a cambios en el entorno natural y a la introducción de nuevas tecnologías.

Figura 1. Mapa isla Santa Cruz
Fuente: Wikipedia (2016).

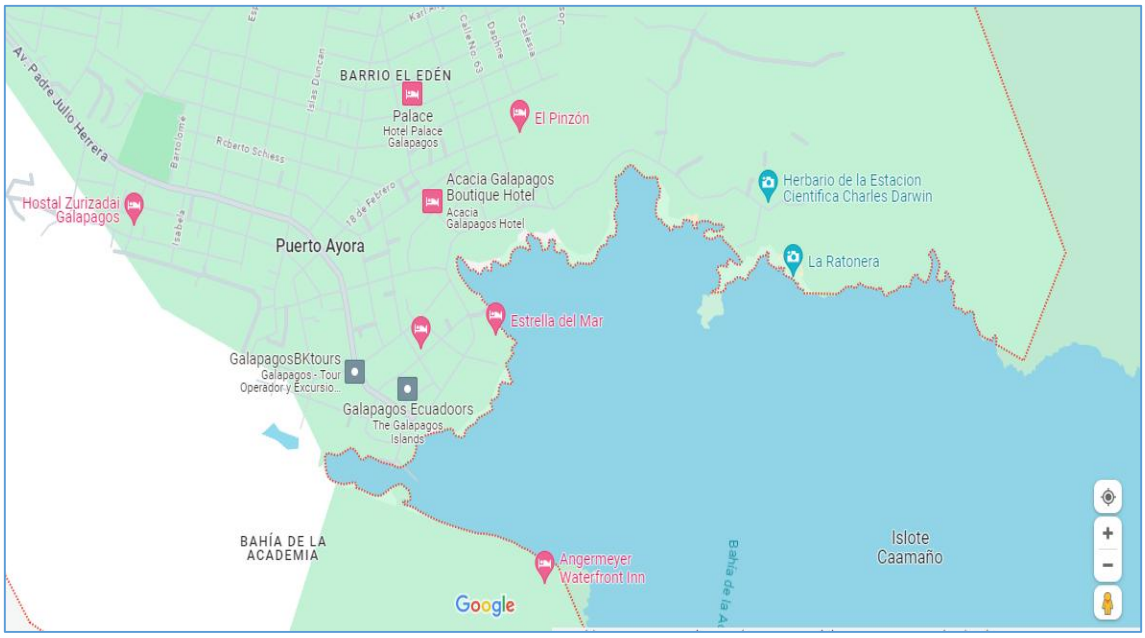

Figura 2. Puerto Ayora
Fuente: Google Maps (2016).

En el extremo sur de la isla se encuentra la bahía de Puerto Ayora como se observa en la figura 2, una amplia ensenada protegida por altos acantilados de lava negra. Aquí, las aguas ofrecen refugio a una gran variedad de vida marina, desde peces tropicales hasta

leones marinos y tortugas gigantes. En el muelle de Puerto Ayora, un grupo de pescadores artesanales se reúne cada mañana antes del amanecer, preparando sus embarcaciones y revisando sus equipos para el día de pesca que se avecina.

Figura 3. Retrato de Teo Ballesteros, pescador de 84 años
Fuente y elaboración propias.

Uno de los personajes que fue parte de la pesca artesanal en la Isla, corresponde a Teo Ballesteros (Ballesteros 2022, entrevista personal), pescador de 84 años, quien falleció hace poco tiempo. Su fotografía se aprecia en la figura 3. En la entrevista realizada en su hogar, se rememoraron algunos momentos en que con su hermano realizaba actividades pesqueras con anzuelo muy cerca de su hogar.

Otro de los entrevistados corresponde a Nelson Ibarra (Ibarra 2022, entrevista personal), un pescador de 44 años que al igual que Jaime Ascencio (Ascencio 2022, entrevista personal) de 36 años, han dedicado toda su vida a la pesca. En el caso de Jaime, aprendió los secretos del mar de su padre y de su abuelo antes que él. A lo largo de su vida ha logrado conocer cada recoveco de la bahía de Puerto Ayora, desde los mejores lugares de pesca hasta los caprichos de las corrientes marinas.

Junto a Nelson se encuentra Lucas Mero (Mero 2022, entrevista personal), un joven pescador de 40 años que sigue sus pasos con admiración y respeto. Aunque todavía tiene mucho que aprender, Lucas muestra una habilidad innata para la pesca y su conexión con el mar. Durante los viajes en barco, Nelson comparte con Lucas sus conocimientos sobre las especies de peces locales, las técnicas de pesca tradicionales y la importancia de respetar el equilibrio ecológico del océano. Mientras el sol comienza a elevarse sobre el

horizonte, Nelson y Lucas zarpan hacia las aguas abiertas de la bahía, siguiendo el rastro de las aves y las corrientes marinas en busca de su presa. Ambos practican la pesca blanca y de altura en una embarcación de fibra; en el caso de Nelson se desempeña como buceador, mientras que Lucas asume las funciones de pescador.

Al atardecer, regresan al puerto con sus capturas del día. Mientras descargan su pesca en el muelle, son recibidos por miembros de la comunidad pesquera que han venido a saludarlos y compartir historias sobre sus propias experiencias en el mar. Entre risas y camaradería, intercambian consejos sobre los mejores lugares de pesca y las técnicas más efectivas, fortaleciendo los lazos que los unen como integrantes de una comunidad unida por su amor y respeto por el mar, y desunida por la competencia que se genera entre dos muelles de pescadores, uno perteneciente a una cooperativa y otro que trabaja de forma independiente. Así concluye un día más en la vida de los pescadores artesanales de la isla Santa Cruz, una jornada marcada por la belleza y la diversidad del entorno marino que los rodea.

2. La práctica de la pesca artesanal en la isla Santa Cruz

En la comunidad pesquera de la isla Santa Cruz existe una compleja red de relaciones sociales. Mediante la observación participante (decir las fechas en las que lo hiciste) efectuada en reuniones de cooperativas pesqueras y conversaciones informales en el muelle, se observó cómo se distribuyen el poder, los recursos y las responsabilidades dentro de la comunidad. También se pudo analizar la influencia en la participación y la toma de decisiones en el ámbito pesquero de factores como el género, la edad, y el estatus socioeconómico (que responde tanto a la desigualdad de recursos y la herencia familiar).

La distribución de poder que se encuentra presente en la comunidad pesquera se evidencia en una amplia variedad de prácticas y discursos que configuran la vida cotidiana de las personas que son parte de dicha actividad artesanal, así como la de sus familias. Los hombres de mayor edad son quienes cuentan con mayor poder en materia de decisiones en torno a la pesca, mientras que los más jóvenes, debido a su falta de experiencia, deben acatar las disposiciones que los pescadores de mayor edad plantean al realizar una faena de pesca. Además, las mujeres no cuentan con el mismo poder que los hombres, puesto que se dedican a actividades complementarias de la pesca como la limpieza de los productos, razón por la cual su capacidad de decisión es nula en comparación a la de sus pares masculinos. Esta clase de poderes propios de la pesca artesanal se enfrentan a aquellos asumidos por instituciones del Estado, que por una parte

defienden intereses vinculados a la conservación del entorno marítimo, así como de la promoción turística del sector.

La pesca artesanal en la isla Santa Cruz es más que una simple actividad económica; es un estilo de vida arraigado en la historia y la cultura de sus habitantes, moldeado por generaciones de experiencia y tradición. Cada mañana, el muelle de Puerto Ayora se convierte en el centro de actividad de la comunidad pesquera de la isla Santa Cruz. Los pescadores artesanales se reúnen en grupos, preparando sus embarcaciones y revisando sus redes y anzuelos con meticulosidad.

Entre ellos se encuentra Juan Carlos Silva, un pescador de 39 años con décadas de experiencia en las aguas de Galápagos. Con sus manos curtidas por el trabajo duro, este hombre encarna el espíritu de la pesca artesanal en la isla. Desde temprana edad, aprendió los secretos de la pesca de su padre y abuelo, quienes a su vez habían heredado su sabiduría de generaciones pasadas. Ahora, con el amanecer de cada día, se embarca en su bote de madera, listo para enfrentar los desafíos del mar, “tengo un hijo y no quiero que sea pescador […] porque este trabajo es duro, no puedo pasar mucho tiempo con él” (Silva 2022, entrevista personal). Su jornada de trabajo dura generalmente 10 días en los cuales se gastan alrededor de $1500 en provisiones, gasolina y materiales para pescar. Su embarcación es de madera y sus actividades las realiza con cañas de lanzamiento. En una ocasión manifiesta que durante 4 días llegó a lanzar mallas de 550 anzuelos que no siempre permiten pescar lo que se requiere para cubrir los gastos del viaje y obtener ganancias para cubrir los gastos de su familia.

Una vez en el mar, los pescadores artesanales de la isla Santa Cruz se sumergen en el mar, utilizando técnicas transmitidas de generación en generación. Una de las técnicas más antiguas y respetadas es la pesca con anzuelo y línea. Esta técnica requiere de paciencia, habilidad y comprensión del comportamiento de los peces. Los pescadores utilizan anzuelos cuidadosamente preparados con cebo y líneas robustas, ya que estos permiten una pesca más selectiva en tema de especies, a diferencia de la pesca industrial. A medida que el sol se eleva sobre el horizonte, los pescadores se sumergen en un estado de concentración total, esperando pacientemente a que los peces como el pepino o atún muerdan el anzuelo.

Además de la pesca con anzuelo y línea, los pescadores artesanales de la isla Santa Cruz también se dedican a la captura de mariscos. En las aguas poco profundas de la bahía, se sumergen en busca de langostas, cangrejos y erizos de mar, utilizando técnicas ancestrales de recolección. Respecto a ello, Juan Carlos Silva señala que su trabajo no se

centra en acabar las especies, sino en obtener un ingreso para la familia y disfrutar de un plato de comida con un pescado fresco.

Lo expuesto por Juan Carlos muestra la manera en que los discursos ligados a la noción de ecogubernamentalidad se han ido introduciendo en la vida de los pescadores artesanales de la isla Santa Cruz. Esto se debe a que las acciones de los pescadores tienen el propósito de obtener recursos a través de la pesca y sostener a su familia, razón por la cual resulta necesario no provocar una sobreexplotación de la fauna de los mares. Es decir, día a día, los pescadores se han ido convirtiendo en cuerpos verdes que deben enfocarse en lograr un desarrollo sostenible para la comunidad, gracias a la conservación de la biodiversidad que está presente en el espacio marítimo del que forman parte.

Pese a que la tecnología moderna ha traído consigo una serie de avances en la pesca artesanal, muchos pescadores de la isla Santa Cruz todavía prefieren la navegación a vela, a diferencia de las embarcaciones tradicionales, conocidas como “fibras” que son impulsadas por motores de marca “Yamaha”.

Generalmente, un ciclo de pesca oscila entre tres a diez días, tiempo en el que los pescadores artesanales regresan al puerto con sus capturas. Las embarcaciones se alinean en el muelle, mientras los pescadores bajan cuidadosamente sus pesadas cargas de pescado y mariscos. Las mujeres son las encargadas de la comercialización, el dinero es manejado por ellas y son quienes organizan el muelle. Durante todo el día cumplen este rol dentro de la pesca, entre risas una de ellas barre, las demás cortan el pescado y las vísceras son para los traviesos lobos marinos y pelicanos que sobrevuelan el lugar.

De esta manera, concluye una jornada en la vida de los pescadores artesanales de la isla Santa Cruz, marcada por la complejidad de su oficio. A través de sus habilidades, conocimientos y tradiciones, estos hombres y mujeres establecen relaciones que dan lugar a nuevos conocimientos y que además construyen subjetividades. Por ende, la pesca artesanal no solo se define como una actividad económica propia del capitalismo, sino que da lugar a prácticas que mantienen viva una forma de vida ancestral, preservando no solo el sustento de las familias, sino también el legado cultural y ambiental de las Galápagos.

3. Dinámicas sociales en la comunidad pesquera de la isla Santa Cruz

La comunidad pesquera de la isla Santa Cruz es un microcosmos de relaciones sociales complejas, donde el tejido de la vida cotidiana está entrelazado con tradiciones arraigadas, normas culturales y desafíos contemporáneos. En esta sección se detallan las

dinámicas sociales que moldean la vida de los pescadores artesanales, desde la distribución del poder y los recursos hasta la construcción de identidades colectivas y la resistencia frente a los cambios socioeconómicos y ambientales.

La cooperativa pesquera: Un pilar de la comunidad

En la comunidad pesquera de la isla Santa Cruz se encuentra la cooperativa pesquera, una institución que ha sido un pilar fundamental en la organización y el desarrollo de la actividad pesquera en la región. Fundada en 1993 por un grupo de pescadores visionarios, la cooperativa ha evolucionado hasta convertirse en un centro de encuentro y colaboración para los miembros de la comunidad, ejerciendo una influencia significativa en la vida económica, social y cultural de la isla (EC COPROPAG Galápagos 2023).

La historia de la cooperativa pesquera está entrelazada con la historia misma de la isla Santa Cruz. Surgió en un momento en que los pescadores locales enfrentaban dificultades para competir en el mercado frente a la pesca industrial y las grandes flotas extranjeras. Conscientes de la necesidad de unirse para enfrentar estos desafíos, un grupo de pescadores decididos se unió para formar una cooperativa, basada en los principios de solidaridad, equidad y democracia.

Desde su comienzo, la cooperativa pesquera ha crecido y prosperado, atrayendo a más miembros y expandiendo sus operaciones para satisfacer las necesidades cambiantes de la comunidad. En la actualidad, cuenta con una amplia gama de servicios y programas diseñados para apoyar a los pescadores en todas las etapas de su actividad, desde la compra de suministros y equipos hasta la comercialización y distribución de sus productos. Actualmente cuentan con 340 socios (Zapata 2022, entrevista personal).

Una de las funciones principales de la cooperativa es servir como un centro de comercialización para los productos pesqueros de la comunidad. A través de su red de contactos y conexiones en el mercado local e internacional, la cooperativa facilita la venta de pescado y mariscos frescos a precios justos y competitivos, garantizando así un ingreso estable para los pescadores y sus familias.

El funcionamiento de la cooperativa se encuentra sujeto a la presencia de discursos y políticas de ecogubernamentalidad provenientes desde el Estado y el Parque Nacional Galápagos y que se centran en la protección del entorno marino. Desde sus dirigentes y los pescadores se plantea el fomento de una pesca artesanal que se fundamente en la conservación de fauna. Por su parte, los pescadores como Juan Carlos Silva que son parte

de esta entidad comprenden la importancia de realizar una actividad artesanal sostenible que les permita obtener recursos alimenticios y económicos a largo tiempo. El pescador manifiesta que la actividad pesquera que realiza no se centra en acabar las especies, sino en obtener el sustento para sí mismo y su familia. No obstante, y como lo sostiene Ulloa (2004), tales discursos buscan que los actores sociales dirijan sus acciones hacia un fin común, que, en este caso, al igual que lo desarrollado por el Estado, se centra en lograr la preservación del entorno marítimo de la isla Santa Cruz.

En el caso de dicha isla, el ingreso de la pesca artesanal es monitoreado en el muelle cuando llega, a través del centro de acopio. Se realiza un monitoreo por libra y unidad de cada embarcación, y las cajas van selladas hacia el Parque Nacional Galápagos, así como para los procesos de exportación que se efectúa hacia Miami, en Estados Unidos. La cooperativa oferta sus productos a los mismos habitantes del sector, además de marisquerías y otras empresas como aquellas vinculadas al sector turístico que son parte de las islas. Por ejemplo, se paga al pescador $2,50 por la libra de bacalao, pero se la vende a $3,50 debido a los gastos que se deben costear en temas operativos (Zapata 2022, entrevista personal).

De esta manera, la cooperativa es la instancia de representación de los pescadores en las negociaciones con el Parque Nacional Galápagos y otras entidades que exportan los productos obtenidos a través de la pesca artesanal. Este proceso fue posible mediante la creación en 1993 de la Cooperativa de Producción Pesquera Artesanal Galápagos (COPROPAG), que es responsable de llevar un registro de los productos obtenidos por los pescadores para evitar la sobreexplotación de los recursos (EC COPROPAG Galápagos 2023). A través de programas de monitoreo y seguimiento, se trabaja en colaboración con las autoridades gubernamentales y organizaciones de conservación para garantizar que la pesca se realice de manera sostenible y responsable, protegiendo así el ecosistema marino y asegurando la viabilidad a largo plazo de la actividad pesquera.

Este trabajo conjunto entre autoridades y los pescadores representados a través de la cooperativa da cuenta de una compleja red de relaciones de poder que se produce en el marco de un enfoque de ecogubernamentalidad asumido por el Estado ecuatoriano para desarrollar las políticas de conservación que se vienen efectuando en materia de protección y conservación del patrimonio marítimo en la región.

Pero más allá de su función económica, la cooperativa pesquera también cumple un importante papel social y cultural en la comunidad. Sirve como un lugar de encuentro y convivencia para los pescadores y sus familias, donde pueden compartir experiencias,

conocimientos y tradiciones. A través de eventos y actividades comunitarias, como fiestas y celebraciones, la cooperativa fortalece los lazos sociales y promueve un sentido de identidad y pertenencia entre sus miembros.

La cooperativa no solo interviene como un espacio de organización de la vida económica de los pescadores, sino que además actúa como una estructura de "reproducción material2 de la vida social. De acuerdo con los aportes de Bolívar Echeverría referidos por Chávez (2015), las personas configuran su dimensión simbólica a través de la cual los objetos están plasmados de sentidos y significaciones al mismo tiempo que contienen un sustrato material que tiene como objetivo satisfacer las necesidades humanas. Lo referido por Bolívar Echeverría permite entender que la pesca artesanal adquiere una utilidad simbólica, y, por ende, todas las prácticas que se despliegan a su alrededor generan sentidos y significados que construyen una cultura propia y fundamentada en la comunidad, que es utilizada para adecuarse o resistir a los discursos externos como los manejados por el Estado y distintas ONG en torno a la conservación del hábitat de la isla y el fomento del turismo sostenible.

Además, uno de los aspectos destacados de la cooperativa es su compromiso con la educación y la capacitación de los pescadores. Ofrece una variedad de programas y talleres diseñados para mejorar las habilidades y conocimientos de los pescadores en áreas como la navegación, la pesca sostenible y la gestión empresarial. Estas iniciativas no solo benefician a los pescadores individualmente, sino que también contribuyen al desarrollo y la profesionalización de la industria pesquera en su conjunto (EC Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica 2019).

A lo largo de los años, la cooperativa pesquera ha enfrentado una serie de desafíos y obstáculos, desde la competencia desleal de la pesca industrial hasta la presión creciente sobre los recursos pesqueros debido al cambio climático y la contaminación ambiental. Sin embargo, ha demostrado una notable capacidad de adaptación y resiliencia, encontrando soluciones creativas y colaborativas para superar estos desafíos y seguir adelante.

Respecto a ello, Dionisio Zapata señala que durante el período comprendido entre el 2000 a 2012 se establecieron límites en cuanto a las zonas en que se prohibía pescar y así lo aceptaron. Sin embargo, cuando en el año 2016 se intentó nuevamente fijar zonas para delimitar la pesca, la cooperativa junto a sus socios realizó una manifestación en San Cristóbal en contra de dicha decisión, debido a que no fueron consultados sobre dicha situación que afecta directamente a la actividad económica que realizan cotidianamente.

Dionisio Zapata señala además que su experiencia de pescadores es importante ya que les permite comprender la manera en que se debe pescar sin generar un impacto negativo en el ecosistema marítimo. Sin embargo, enfatiza que las políticas establecidas a nivel estatal no toman en consideración tal aspecto, ya que se realizan reuniones por parte de entidades gubernamentales en las cuales el sector pesquero artesanal no es invitado, dando como resultado que las decisiones que se toman no contemplen el respeto por los derechos de quienes se dedican a esta actividad en las islas Galápagos.

El testimonio de Dionisio constituye un ejemplo respecto a la manera en que los discursos manejados por el Estado a través de sus instituciones construyen una representación negativa de los pescadores en el marco de las políticas de la ecogubernamentalidad. Esto se debe a que mediante la imposición de límites en el espacio marítimo se construye un discurso que caracteriza a la pesca artesanal como una actividad que no contribuye con la preservación del entorno natural, ya que como lo sostiene Dionosio se considera que los pescadores artesanales son responsables de la depredación marítima que se produce en la isla. Tal medida no considera las dinámicas y las relaciones de la comunidad con tal actividad, dejando de lado la construcción de un tejido social que adquiere sentidos y significados, así como una identidad colectiva para los pobladores y las familias que son parte de la isla Santa Cruz.

Líderes comunitarios y mujeres en el mundo de la pesca en la isla Santa Cruz

Dentro de la comunidad pesquera de la isla Santa Cruz surgen líderes naturales cuya sabiduría y experiencia ejercen una influencia significativa en la toma de decisiones y la resolución de conflictos. Estos líderes, a menudo personas mayores con décadas de experiencia en el mar, son respetados no solo por su habilidad para capturar peces, sino también por su capacidad para guiar y unir a la comunidad en momentos de adversidad. A través de sus palabras y acciones, encarnan los valores fundamentales de solidaridad, cooperación y respeto mutuo que son tan importantes para la vida en la isla.

Los líderes comunitarios no son necesariamente aquellos que ocupan posiciones formales de autoridad, sino más bien aquellos que han ganado el respeto y la admiración de sus pares a través de su dedicación y compromiso con el bienestar de la comunidad. Son personas que han dedicado su vida al mar, aprendiendo sus secretos y misterios de generación en generación.

Un testimonio de liderazgo comunitario corresponde al caso de María Cobos (Cobos 2022, entrevista personal), una de las pocas mujeres que se dedican a la pesca

artesanal. Es conocida por el seudónimo de “la guerrera” debido a su valor para ser parte de una actividad normada y asumida comúnmente por hombres. En la entrevista realizada señala la relación estrecha que mantiene con el entorno marino y con los peligros que se pueden enfrentar al dedicarse a la pesca artesanal. La mujer de 41 años que se dedica a la pesca blanca manifiesta que en varias ocasiones ha enfrentado situaciones riesgosas en el mar, pero ha sido su experiencia obtenida desde los 13 años lo que le ha permitido salir con éxito de tales situaciones y seguir adelante en una profesión que es juzgada como amenazante para el medio ambiente, pero que se caracteriza por el trabajo cooperativo entre los pescadores que transitan por el mar.

Los líderes comunitarios actúan como mediadores en disputas internas, ayudando a resolver conflictos y reconciliar diferencias entre los miembros de la comunidad. Su capacidad para ver el panorama completo y comprender las necesidades y preocupaciones de todas las partes involucradas les permite encontrar soluciones equitativas y consensuadas que beneficien a todos. Son personas de confianza a las que los pescadores acuden en busca de orientación y consejo en momentos de incertidumbre o conflicto.

Además de su papel en la resolución de conflictos, los líderes comunitarios también actúan como defensores de los derechos de los pescadores y guardianes de la tradición. Están firmemente comprometidos con la preservación de las prácticas pesqueras tradicionales y la protección de los recursos naturales en los que se basa la subsistencia de la comunidad. A través de su liderazgo inspiran a otros a seguir su camino y a honrar los valores y principios que han guiado a la comunidad durante generaciones.

El liderazgo comunitario que se encuentra presente en la isla Santa Cruz da cuenta de las relaciones de poder que se generan en el sector y que además constituyen un proceso dinámico que conlleva formas de confrontación, subordinación y asimilación. Esto se observa principalmente entre los pescadores más jóvenes que no siempre están dispuestos a escuchar a los de edad. Sin embargo, a través del diálogo y el compartir de experiencias en torno a la actividad pesquera se asume el respeto por el otro y se valora el poder que tiene como resultado de su transitar en vida.

Un ejemplo de ello corresponde al trabajo efectuado por Dionisio Zapata, quien durante 30 años se desempeñó como pescador, y actualmente es el presidente de COPROPAG. Se trata de una persona que desde su propia experiencia ha sido capaz de comprender las necesidades de los pescadores y su contribución con la economía local de las islas Galápagos. En la entrevista realizada señala que se acusa a los pescadores de contribuir con el deterioro del entorno marino cuando en realidad muchas personas que

se dedican a dicha actividad, obtienen únicamente recursos “para comer, no tienen para ahorrar en el sector pesquero”, además de manifestar su rechazo ante las políticas ambientales y turísticas que se vienen manejando en Ecuador, ya que en sus propias palabras dichas “políticas en el sector turístico no son equitativas, y en lo ambiental pues tampoco son equitativas porque debería haber más equidad entre el sector turístico y los habitantes de la provincia” (Zapata 2022, entrevista personal).

Si bien los líderes comunitarios suelen ser personas mayores, también hay espacio para el liderazgo entre las generaciones más jóvenes. A medida que los pescadores más jóvenes comienzan a asumir roles más activos en la comunidad, los líderes comunitarios están ahí para guiar y apoyar su desarrollo, compartiendo con ellos su experiencia y sabiduría acumuladas a lo largo de los años. En este sentido, el liderazgo en la comunidad pesquera de la isla Santa Cruz es un proceso continuo de aprendizaje y crecimiento, en el que las generaciones más jóvenes aprenden de las generaciones mayores y viceversa. En tiempos de cambio y transformación, los líderes comunitarios desempeñan un papel aún más crucial en la vida de la comunidad. A medida que la pesca artesanal se enfrenta a desafíos cada vez mayores, como la competencia de la pesca industrial y los impactos del cambio climático, su experiencia y visión se vuelven aún más valiosas.

En la comunidad de la isla Santa Cruz, la participación de las mujeres en el mundo de la pesca es un aspecto fundamental, pero a menudo subestimado de la vida cotidiana. Aunque la pesca artesanal ha sido tradicionalmente dominada por hombres, las mujeres desempeñan un papel crucial en la economía y la vida social de la comunidad, contribuyendo de manera significativa a la subsistencia y el bienestar de sus familias. Históricamente, las mujeres en la isla Santa Cruz han estado involucradas en actividades complementarias relacionadas con la pesca, como la limpieza y el procesamiento del pescado, la preparación de alimentos y la venta en el mercado local (Rodríguez, y otros 2022). Estas tareas, aunque menos visibles que la pesca misma, son fundamentales para el funcionamiento de la comunidad y contribuyen en gran medida a su sustento económico.

Detrás de cada pescador hay una red de apoyo, una comunidad unida por la necesidad de sobrevivir y prosperar. Jadira Larrea (2022, entrevista personal), quien representa a la Dirección de Turismo del Municipio de Santa Cruz habla del papel crucial que desempeñan las esposas de los pescadores en la comercialización de los productos, compartiendo el peso de la faena y asegurando que siempre haya un plato de comida en la mesa.

No obstante, a pesar de su importante contribución, las mujeres en la comunidad pesquera de la isla Santa Cruz a menudo enfrentan barreras de género y discriminación que limitan su participación plena en el mundo de la pesca. Se enfrentan a estereotipos de género arraigados que las relegan a roles secundarios y las excluyen de decisiones importantes relacionadas con la actividad pesquera. Por ejemplo, la mayoría de mujeres no cuenta con la oportunidad de ser parte de actividades de pesca en el mar por considerarlas no aptas a nivel físico, además de presentar dificultades para ingresar a las cooperativas y tomar decisiones que contribuyan con el cumplimiento de derechos de quienes laboran en la pesca artesanal. Esta falta de reconocimiento y valoración de su trabajo y conocimiento contribuye a perpetuar la desigualdad de género en la comunidad pesquera y limita el potencial avance de las mujeres y la comunidad en su conjunto.

A pesar de estas barreras, muchas mujeres en la isla Santa Cruz están desafiando los roles de género tradicionales y están asumiendo un papel más activo en el mundo de la pesca. Están participando en programas de capacitación y empoderamiento diseñados para fortalecer sus habilidades y conocimientos en áreas como la navegación, la pesca sostenible y la gestión empresarial. También están formando grupos de apoyo y redes de solidaridad para abogar por sus derechos y promover la igualdad de género en todas las esferas de la vida. A través de su activismo y liderazgo, están desafiando las normas y expectativas de género arraigadas y abriendo nuevas oportunidades para las mujeres en el mundo de la pesca.

Figura 4. Retrato de María Cobos, pescadora de 41 años
Fuente y elaboración propias.

Un caso del activismo de las mujeres en la pesca corresponde al de María Cobos (2022, entrevista personal), cuya fotografía se observa en la figura 4. Ella señala que la

relación con los pescadores es amistosa; es una mujer que no le teme a nada, ni a las olas más grandes, ni a los animales más salvajes. Se considera marinera y pescadora desde los 13 años, su sabiduría trasciende de la teoría, ya que sabe cómo pescar pulpo, canchalagua, ojones y liza. Señala que "no es fácil ser mujer pescadora", ya que aún se mantiene la idea de que debido a su género debe realizar actividades domésticas como cocinar, a pesar de que cuenta con experiencia, que, en dos ocasiones, le permitieron salir de situaciones peligrosas en el mar. Con el paso del tiempo se ha ido adaptando a esta profesión dominada por hombres, siendo uno de los pocos casos de mujeres que participan directamente en la pesca artesanal, ya que la mayoría de mujeres interviene en actividades posteriores como se mencionaba anteriormente.

El caso de María Cobos ejemplifica la lucha de poder que internamente se produce en la comunidad de pescadores. Su testimonio permite entender que, si bien es cierto que se trata de una actividad destinada mayoritariamente a la población masculina, las mujeres han sido capaces de entrar a procesos de negociación mediante los cuales han logrado obtener un espacio en dicha labor, aunque para ello, hayan debido aprender a realizar actividades difíciles que dan cuenta de su capacidad para construir nuevas subjetividades vinculadas a la pesca y el mar.

4. Generaciones en transición: cambios en la pesca artesanal

En la comunidad pesquera de la isla Santa Cruz se está produciendo un cambio generacional que está dando forma al futuro de la pesca artesanal en la región. A medida que los pescadores más jóvenes asumen roles más activos en la comunidad, están introduciendo nuevas ideas, tecnologías y enfoques que están transformando la manera en que se practica la pesca en la isla. Históricamente, la pesca artesanal en la isla ha sido una actividad dominada por hombres mayores, que han aprendido los secretos del mar de sus padres y abuelos. Sin embargo, en los últimos años, ha habido un aumento en la participación de jóvenes pescadores que están adoptando nuevas tecnologías y técnicas para modernizar y diversificar la industria pesquera.

Los pescadores más jóvenes están utilizando equipos electrónicos, como GPS y sondas de profundidad para localizar bancos de peces y optimizar sus rutas de navegación. También están explorando nuevas técnicas de pesca, como el uso de redes de arrastre y trampas, que les permiten capturar una mayor variedad de especies y aumentar sus rendimientos. Si bien estas técnicas son cuestionadas por el impacto que generan a la hora de pescar, la decisión de implementarlas se debe a la necesidad de obtener mejores

resultados que contribuyan con la obtención de mayores recursos para sustentar los gastos de estos jóvenes junto con los de su familia. Además de la tecnología, los jóvenes también están buscando diversificar sus fuentes de ingresos más allá de la pesca tradicional, explorando oportunidades en el turismo y la agricultura, buscando nuevas formas de sustento que sean menos dependientes del mar. Esta diversificación económica es vista como una estrategia de adaptación crucial en un contexto donde los recursos pesqueros están cada vez más amenazados por la sobrepesca y el cambio climático.

No obstante, el cambio generacional también está provocando tensiones y conflictos dentro de la comunidad pesquera. Los pescadores más jóvenes a menudo son vistos con escepticismo por sus mayores, que ven con recelo sus ideas y enfoques innovadores. Estos conflictos generacionales pueden dificultar la adopción de cambios necesarios en la industria pesquera y obstaculizar el desarrollo de la comunidad en su conjunto. A pesar de estos desafíos, muchos pescadores más jóvenes están decididos a seguir adelante y hacer su parte para asegurar un futuro sostenible para la pesca artesanal en la isla Santa Cruz. Están buscando formas de reconciliar la tradición con la innovación, reconociendo la importancia de preservar los conocimientos y prácticas ancestrales mientras buscan nuevas oportunidades de crecimiento.

Las relaciones de poder que se construyen entre las generaciones más antiguas y las jóvenes en relación con la pesca son un claro ejemplo del proceso dinámico que presenta formas de confrontación, subordinación, asimilación entre los actores que ejercen el poder y quienes resisten a él. De esta manera, el poder en la comunidad de pescadores no se limita al control y la represión, sino que también es una herramienta que genera conocimiento y construye subjetividades tanto en las personas más jóvenes como en quienes por muchos años han sido parte de la pesca artesanal.

Sin embargo, desde la perspectiva de Juan Carlos Silva (2022, entrevista personal), un pescador de 28 años, actualmente el contexto de la pesca artesanal es muy difícil, ya que como lo señala antes existía una ley de “padre pescador hijo puede ser pescador, ahora no, ya no dan parmas,[1] quieren que se acabe la pesca, no quiero que mi hijo sea pescador es muy duro, quiero que se vaya a otro lado a obtener una licencia”. Este testimonio es un claro ejemplo de que pese al interés de que personas jóvenes se interesen por la actividad pesquera artesanal, las normativas vigentes en la isla no contribuyen a que esta actividad se sostenga en el tiempo.

[1] Carnet denominado PARMA por las siglas de Pescador Artesanal de la Reserva Marina.

5. Conflictos internos y resolución: negociando el futuro de la pesca artesanal

En el seno de la comunidad de la isla Santa Cruz, los conflictos son inevitables y, a menudo, surgen debido a las tensiones inherentes a la práctica de la pesca artesanal en un entorno cambiante y competitivo. Sin embargo, estos conflictos también ofrecen oportunidades para la reflexión, el diálogo y la resolución de problemas que pueden llevar a un futuro más sostenible y armonioso para la pesca artesanal en la región.

Uno de los principales focos de conflicto en la comunidad pesquera es la distribución de los recursos y los beneficios entre los diferentes grupos de pescadores. Con el aumento de la competencia por los recursos pesqueros y la presión económica sobre la comunidad, se han intensificado las disputas sobre quién tiene derecho a pescar en determinadas áreas, así como sobre la distribución de los ingresos generados por la pesca. Respecto a ello, Dionisio Zapata (2022, entrevista personal) manifiesta que debido a que el pescador se financia por sus propios medios, los recursos que se obtienen varían: “Si yo te invierto $1.000 para salir de viaje salgo, vengo, hago la cuenta y saco $2.000 y lo que quedó de excedente reparto con mis compañeros”.

Lo expuesto con anterioridad también se ratifica por los datos brindados por los pescadores entrevistados, quienes manifiestan que mensualmente pueden llegar a obtener entre $400 a $1200. Tales cifras varían de acuerdo con el rol que desempeñen en cada uno de los viajes, así como de la cantidad de pesca que logran obtener por cada viaje de acuerdo con las condiciones climáticas y otros factores como los recursos que utilicen para pescar.

Además de los conflictos relacionados con los recursos, también hay tensiones internas dentro de la comunidad pesquera que surgen debido a diferencias de opinión, rivalidades personales o desacuerdos sobre la dirección futura de la industria pesquera. Un ejemplo de ello se centra en el interés de un grupo de pescadores por implementar tecnología para mejorar las faenas, acción que presenta resistencia por otros pescadores debido a factores económicos vinculados con la adquisición de tales herramientas y el temor de generar un consumo excesivo de especies. Estos conflictos pueden generar divisiones dentro de la comunidad y obstaculizar la capacidad de la comunidad para tomar decisiones colectivas y avanzar hacia objetivos comunes.

A pesar de la presencia de conflictos, la comunidad pesquera de la isla Santa Cruz también ha desarrollado mecanismos para resolver disputas y promover la colaboración y el entendimiento mutuo entre sus miembros. Uno de estos mecanismos es la mediación

comunitaria, donde las partes involucradas en un conflicto se reúnen para discutir sus diferencias y buscar soluciones consensuadas. Un ejemplo de ello corresponde a las actividades mediadas a través de la COPROPAG, que incluyen el acercamiento de los pescadores con el PNG para resolver conflictos que se presenten en materia de pesca artesanal (Zapata 2022, entrevista personal).

De esta manera, la comunidad pesquera de la isla Santa Cruz se establece como un microcosmos de relaciones sociales complejas, donde la solidaridad, el respeto mutuo y la colaboración son fundamentales para su supervivencia y prosperidad. A través de la cooperativa pesquera, los líderes comunitarios y la participación activa de hombres y mujeres de todas las edades ha logrado enfrentar con éxito los desafíos que enfrenta, preservando al mismo tiempo su herencia cultural.

Las relaciones sociales que se sostienen en la comunidad de la isla Santa Cruz son un ejemplo de la reproducción de la vida social que se suscita en dicho espacio, y que da cuenta de la capacidad colectiva de sus habitantes para organizarse e intervenir en asuntos generales que a todos conciernen, en especial, cuando se trata de defender su derecho a una vida digna a través de la pesca artesanal.

6. Desafíos y conflictos en la pesca artesanal en la isla Santa Cruz

En la isla Santa Cruz, la vida gira en torno al mar y la presencia de una serie de desafíos y conflictos que afectan profundamente a la comunidad pesquera que depende de él para su subsistencia. En esta sección, se abordan aspectos como las presiones económicas y ambientales hasta las tensiones sociales y culturales que amenazan la forma de vida tradicional de su comunidad.

La lucha por los recursos pesqueros

En la isla Santa Cruz, la pesca artesanal es el sustento de muchas familias y es una actividad que enfrenta una competencia cada vez mayor por los recursos pesqueros. A medida que la demanda de pescado fresco y mariscos aumenta en los mercados locales e internacionales, los pescadores se encuentran bajo presión para aumentar sus capturas, lo que a su vez puede poner en peligro la sostenibilidad de las poblaciones de peces.

En el pueblo pesquero de Puerto Ayora, situado en la costa sur de la isla, los pescadores se reúnen en el muelle al amanecer, preparándose para enfrentarse al vasto océano. Entre ellos se encuentra Manuel, un hombre de 50 años que ha sido un pescador de tercera generación cuya familia ha dependido del mar durante muchos años. Con su

pequeña embarcación y sus redes artesanales, Manuel se embarca en una batalla diaria por asegurar su sustento y el de su familia; posee una fibra con motor Yamaha. Las faenas que realiza son la captura de pesca blanca, además se dedica a la pesca de langosta cuando se termina la veda. La lucha de Manuel no es fácil, con ello coincide María Cobos quien señala que a medida que los bancos de peces se vuelven más escasos y los precios del pescado fluctúan, se enfrenta a la difícil decisión de pescar en áreas más alejadas que pueden provocar enfrentamientos con piratas en altamar. "Los pescadores se arriesgan más, por los piratas se les acercan a robar, incluso los matan (Cobos 2022, entrevista personal). Para Manuel y sus compañeros, la pesca ya no es solo una cuestión de supervivencia, sino también de ética y responsabilidad hacia las generaciones futuras.

Además de las presiones económicas, la comunidad pesquera de la isla Santa Cruz enfrenta los impactos del cambio climático, que están alterando drásticamente el equilibrio ecológico del océano y afectando la disponibilidad y distribución de los recursos pesqueros. En la localidad costera de Puerto Ayora, estos impactos son visibles en la disminución de la cantidad de peces y la llegada de especies nuevas y desconocidas que desafían las habilidades y conocimientos de los pescadores (Fundación Charles Darwin 2020).

Entre los pescadores, hay una creciente sensación de incertidumbre y preocupación por el futuro. Juan Carlos, un pescador de mediana edad que ha pasado toda su vida en el mar, observa con pesar cómo los cambios en el clima y el medio ambiente están afectando la pesca en la isla. A medida que las aguas se calientan y los patrones de migración de los peces cambian, se enfrenta a la difícil tarea de adaptarse a un nuevo y desconocido entorno marino. Sobre el tema manifiesta que: "si se acaban los peces, con eso damos de comer a nuestras familias, […] si se está disminuyendo bastante, albacora no se acaba, esa entra y sale, brujo, bacalao (empate), pescado de Galápagos ya no hay" (Silva 2022, entrevista personal).

Tensiones sociales y culturales

Además de los desafíos económicos y ambientales, entre los pescadores, hay una creciente sensación de descontento y resentimiento hacia quienes controlan los medios de producción y comercialización, que a menudo son vistos como explotadores oportunistas que se benefician a expensas de los pescadores trabajadores. Esta división entre los que tienen y los que no tienen ha creado un ambiente de desconfianza y rivalidad que amenaza

con afectar a la solidaridad y la colaboración que han sido la piedra angular de la comunidad pesquera durante generaciones.

Desde la perspectiva de pescadores como Jaime Ascencio las agencias de turismo y conservación amparadas bajo la protección del Estado, el Ministerio de Turismo y la FAE son quienes controlan los medios de producción que existen en la isla y que se les niega a los pescadores artesanales para poder subsistir. Respecto a ello, sostiene lo siguiente: “Lucran unos pocos. No hay regulaciones o sanciones para ellos. No quieren que el pueblo prospere, no hay agua potable, no es consumible. Divine Schiess, Salame son dueños de la costa, el turismo se va a Cristóbal e Isabela porque tienen playa cerca” (Jaime Ascencio, entrevista personal).

El testimonio de Jaime Ascencio ilustra efectos de las políticas de la gubernamentalidad expuestas por Foucault que dan cuenta de la manera en que el Estado implementa estrategias discursivas para materializar dispositivos de poder mediante una serie de saberes especializados. Esto se evidencia a través de las acciones asumidas por el Ministerio de Turismo, la FAE y algunas ONG que refieren constantemente que la pesca artesanal es responsable de mermar los recursos del mar. Mientras que a la par, el trabajo de dichas entidades estatales se lo califica como eficiente en materia de preservación marítima.

A pesar de estos esfuerzos, los desafíos y conflictos en la comunidad pesquera de la isla Santa Cruz son numerosos y complejos, y no hay soluciones fáciles o rápidas. El destino de la comunidad pesquera está en manos de aquellos que dependen del mar para su sustento y su identidad, quienes deben trabajar juntos para encontrar un camino hacia adelante que sea sostenible y justo para todos.

Resistencia y adaptación en la pesca artesanal de la isla Santa Cruz

En la isla Santa Cruz, la pesca artesanal ha sido durante mucho tiempo una parte integral de la vida y la cultura de la comunidad. Sin embargo, en medio de los desafíos y cambios que enfrenta la industria pesquera, los pescadores de la isla están demostrando una notable capacidad de resistencia y adaptación a presiones externas y adaptándose a un entorno cambiante para asegurar su supervivencia y prosperidad a largo plazo.

Desde hace décadas, los pescadores de la isla Santa Cruz han sido testigos de la disminución de las poblaciones de peces y la reducción de las capturas, lo que se traduce en una presión económica considerable (Fundación Charles Darwin 2020). La pesca artesanal, que depende en gran medida de la abundancia de recursos marinos, se ve

afectada directamente por estas tendencias, lo que lleva a una disminución en los ingresos y a una mayor inseguridad financiera para los pescadores y sus familias, tal como lo refiere Jaime Ascencio (2022, entrevista personal): “En la nueva zonificación los pescadores no podemos acercarnos a los lugares de visita […] por ejemplo, los barcos de turismo evaden impuestos en temas de venta de *souvenirs*, las anclas han destruido todas las arias de visita, han arrasado con los arrecifes”.

Ante este contexto, la aplicación de estrategias de los pescadores como ampliar sus actividades económicas a áreas como el turismo y agricultura no son suficientes para mitigar completamente los efectos de las presiones económicas en la pesca artesanal de la isla. La competencia por los recursos pesqueros sigue siendo intensa, especialmente con la presencia de flotas pesqueras industriales provenientes de China y la demanda creciente de productos del mar a nivel local y mundial. Además, los costos de los insumos pueden afectar significativamente los márgenes de ganancia de los pescadores, dejándolos vulnerables a crisis económicas y dificultades financieras.

Por otro lado, las presiones ambientales también representan un desafío significativo para la pesca artesanal en Santa Cruz. El cambio climático está provocando cambios en los patrones de temperatura del océano, la acidificación de los mares y la alteración de los hábitats marinos, lo que afecta directamente a la distribución y abundancia de las especies de peces. Esto puede resultar en la reducción de las capturas y la necesidad de que los pescadores se desplacen a áreas más lejanas y peligrosas en busca de peces (Comisión de pesca en pequeña escala, artesanal y acuicultura para América Latina y el Caribe 2023). Además, los fenómenos climáticos extremos, como tormentas y huracanes, pueden destruir equipos de pesca, embarcaciones y estructuras costeras, lo que causa pérdidas económicas significativas para los pescadores. Asimismo, la contaminación y la degradación del medio ambiente marino pueden afectar la calidad y la salud de los recursos pesqueros, lo que reduce su valor comercial y pone en peligro la viabilidad a largo plazo de la pesca artesanal en la región (2023).

La adaptación a nuevos enfoques y tecnologías en la pesca artesanal de la isla Santa Cruz es un proceso crucial que refleja la capacidad de los pescadores locales para enfrentar los desafíos contemporáneos y aprovechar las oportunidades emergentes en un entorno marino en constante cambio. A medida de que la industria pesquera evoluciona y se enfrenta a presiones económicas, ambientales y sociales, los pescadores de la isla están explorando y adoptando nuevas técnicas, herramientas y tecnologías para mejorar su eficiencia, sostenibilidad y rentabilidad.

La introducción de nuevas tecnologías en la pesca artesanal está transformando la forma en que los pescadores interactúan con el entorno marino y llevan a cabo sus actividades pesqueras. La adopción de equipos y dispositivos modernos, como GPS, ecosondas y radares, está permitiendo a los pescadores localizar y rastrear con mayor precisión los bancos de peces, lo que les ayuda a optimizar sus esfuerzos de pesca y aumentar su productividad.

Otro enfoque innovador que los pescadores están adoptando es la implementación de prácticas de pesca más sostenibles y responsables. Esto incluye la adopción de métodos de pesca selectiva, como el uso de anzuelos circulares en lugar de redes de arrastre, que reducen la captura incidental de especies no deseadas y protegen la biodiversidad marina. Además, los pescadores están explorando nuevas estrategias de gestión de recursos, como la implementación de tallas mínimas de captura y períodos de veda, que ayudan a proteger las poblaciones de peces y garantizar su reproducción y regeneración a largo plazo.

Además de las tecnologías específicas de pesca, los pescadores también están adoptando nuevos enfoques y prácticas en la gestión de sus operaciones pesqueras. Esto incluye la incorporación de métodos de análisis de datos y planificación estratégica en la toma de decisiones, que les permite anticipar y responder de manera más efectiva a los cambios en el mercado y el medio ambiente. Además, los pescadores están explorando nuevas oportunidades de comercialización y diversificación de productos, como la venta directa a consumidores locales o la exportación de productos del mar de alto valor agregado, que les ayudan a diversificar sus fuentes de ingresos y aumentar su rentabilidad. Tales acciones están siendo posibles mediante la intervención de COPROPAG, puesto que en criterio de su presidente Dionisio Zapata, los pescadores artesanales se interesan por “el beneficio para la futura generación, respetamos las tallas, respetamos las vedas y respetamos los tiempos”, además de comprar los productos de los pesadores y venderlos de forma directa al consumidor local y ser parte de procesos de exportación hacia Ecuador continental y el resto del mundo (Zapata 2022, entrevista personal; ver Anexo 2).

A pesar de los beneficios potenciales de la adopción de nuevos enfoques y tecnologías en la pesca artesanal de la isla Santa Cruz, también existen desafíos y limitaciones que deben abordarse. Estos incluyen la disponibilidad y accesibilidad limitadas de tecnologías modernas, los costos asociados con su adquisición y mantenimiento, y los posibles impactos negativos en la sostenibilidad y la equidad en la industria pesquera.

Fortalecimiento de la solidaridad y la colaboración

El fortalecimiento de la solidaridad y la colaboración en la pesca artesanal de la isla Santa Cruz es un aspecto fundamental que refleja la capacidad de la comunidad para unirse y enfrentar los desafíos comunes que enfrentan en su vida diaria y en su actividad pesquera. En un entorno donde la cooperación y el apoyo mutuo son esenciales para la supervivencia y el éxito, los pescadores locales están trabajando juntos para construir relaciones sólidas y colaborativas que les permitan enfrentar los desafíos económicos, sociales y ambientales que enfrentan en un mundo en constante cambio.

La participación y la coordinación de actividades colectivas facilitan la colaboración entre los pescadores y promueven el intercambio de conocimientos y recursos. Además, con esta organización de actividades, intervienen como defensores y representantes de los intereses de la comunidad pesquera ante las autoridades gubernamentales y otros actores del sector. Otra forma en que los pescadores están fortaleciendo la solidaridad y la colaboración es a través de prácticas y actividades de apoyo mutuo dentro de la comunidad. Esto incluye el intercambio de conocimientos y habilidades entre los pescadores más experimentados y novatos, como es el caso de la relación entre los pescadores Nelson Ibarra y Lucas Mero, anteriormente mencionada, así como el apoyo emocional y financiero en tiempos de crisis, y la participación en proyectos y programas comunitarios que beneficien a todos los miembros de la comunidad, tal como se lleva a cabo mediante la gestión realizada a través de COPROPAG. Además, los pescadores también pueden trabajar juntos en la organización de eventos y actividades sociales, como fiestas, festivales y ceremonias religiosas, que fortalecen los lazos sociales y fomentan un sentido de identidad y pertenencia compartidas.

La solidaridad y la colaboración entre los pescadores de la isla Santa Cruz también se reflejan en su participación en la gestión y conservación de los recursos pesqueros y el medio ambiente marino. Tal acción es posible mediante la intermediación de COPROPRAG que gestiona la colaboración con organizaciones de conservación, autoridades gubernamentales y otros grupos interesados, para que los pescadores pueden contribuir a la identificación e implementación de medidas de gestión sostenible de los recursos pesqueros, como la creación de áreas protegidas, la aplicación de tallas mínimas de captura y la promoción de prácticas pesqueras responsables. Además, los pescadores también pueden participar en programas de monitoreo y seguimiento de las poblaciones de peces y el estado del medio ambiente marino, proporcionando datos y conocimientos importantes que contribuyan a la toma de decisiones informadas y basadas en la evidencia.

Es así como, la comunidad pesquera de la isla Santa Cruz está demostrando su capacidad de resistencia y adaptación en medio de los desafíos y cambios que enfrenta la industria pesquera. A través de su trabajo duro, determinación y solidaridad, están encontrando formas de superar los desafíos económicos y ambientales que amenazan su forma de vida y asegurar un futuro sostenible para la pesca artesanal en la región.

En suma, a lo largo de este estudio etnográfico sobre la pesca artesanal en la isla Santa Cruz, se ha explorado la complejidad de la vida y las experiencias de la comunidad pesquera. Desde los vínculos profundos con el entorno marino hasta las tensiones sociales y los desafíos económicos y ambientales, cada aspecto examinado revela una narrativa rica y multifacética de la vida en esta región única del mundo. La pesca artesanal en la isla no solo es una actividad económica, sino también una forma de vida arraigada en la identidad y la cultura de la comunidad. A través de técnicas y conocimientos transmitidos de generación en generación, los pescadores han forjado una conexión íntima con el mar y sus recursos, una conexión que define no solo su sustento, sino también su sentido de pertenencia y propósito en el mundo.

Sin embargo, esta forma de vida tradicional enfrenta una serie de desafíos y amenazas en el mundo moderno. Las presiones económicas y ambientales, incluida la competencia por los recursos pesqueros y los impactos del cambio climático, plantean desafíos significativos para la sostenibilidad y la viabilidad a largo plazo de la pesca artesanal en la región. Además, las tensiones sociales y culturales dentro de la comunidad pesquera también pueden obstaculizar la capacidad de los pescadores para enfrentar estos desafíos de manera efectiva. Desde disputas sobre el acceso a los recursos hasta divisiones internas sobre el futuro de la industria pesquera, estas tensiones pueden generar conflictos y obstáculos adicionales en el camino hacia un futuro sostenible y próspero para la pesca artesanal en la isla Santa Cruz.

A pesar de estos desafíos, no obstante, la comunidad pesquera está demostrando una notable capacidad de resistencia y adaptación. A través de la innovación y la colaboración, los pescadores están buscando formas de enfrentar los desafíos económicos y ambientales que enfrentan, al tiempo que preservan y protegen su forma de vida tradicional y su conexión con el mar.

La cooperación entre los pescadores y las organizaciones locales y gubernamentales es fundamental para abordar los desafíos comunes que enfrenta la comunidad pesquera. Al trabajar juntos para desarrollar estrategias de gestión de recursos, mitigar los impactos del cambio climático y promover la equidad y la justicia dentro de

la industria pesquera, la comunidad puede fortalecer su capacidad para enfrentar los desafíos futuros y garantizar un futuro sostenible y próspero para la pesca artesanal en la isla Santa Cruz.

Para entender los procesos de resistencia y adaptación que se están efectuando en el contexto de la pesca artesanal en la isla Santa Cruz es útil la propuesta de Michel Foucault. Desde la perspectiva de la gubernamentalidad es posible comprender la manera en que las comunidades pesqueras están respondiendo y afrontando las presiones externas. Las estrategias de resistencia que incluyen el cooperativismo, así como el fortalecimiento de la solidaridad y la colaboración surgen como formas de subvertir las prácticas de poder impuestas desde el Estado, de empresas pesqueras industriales y de algunas ONG. Al mismo tiempo, la adaptación implica la capacidad de estas comunidades para negociar y encontrar formas de integrar las demandas externas en sus prácticas pesqueras tradicionales, a veces mediante la adopción de nuevas tecnologías o la diversificación de sus actividades económicas.

Capítulo tercero
Descripción de las relaciones de poder externas al sector pesquero

1. El pescador y el Estado

Las islas Galápagos son un tesoro nacional que fueron declaradas Patrimonio Natural de la Humanidad. Su reserva marina es una de las más grandes del mundo abarcando 40 millas náuticas, su magnífica ubicación ha dado forma a un ecosistema equilibrado para su flora y fauna. La pesca artesanal es una actividad fundamental a nivel económico en las islas. Cada año es responsable de generar $10.5 millones en ingresos brutos (Fundación Charles Darwin 2024). Por su parte, "Galápagos ocupa el tercer lugar a nivel nacional, en ventas generadas por actividades turísticas con $109 millones de dólares en período enero/mayo 2022" (EC Ministerio de Turismo 2023, 28).

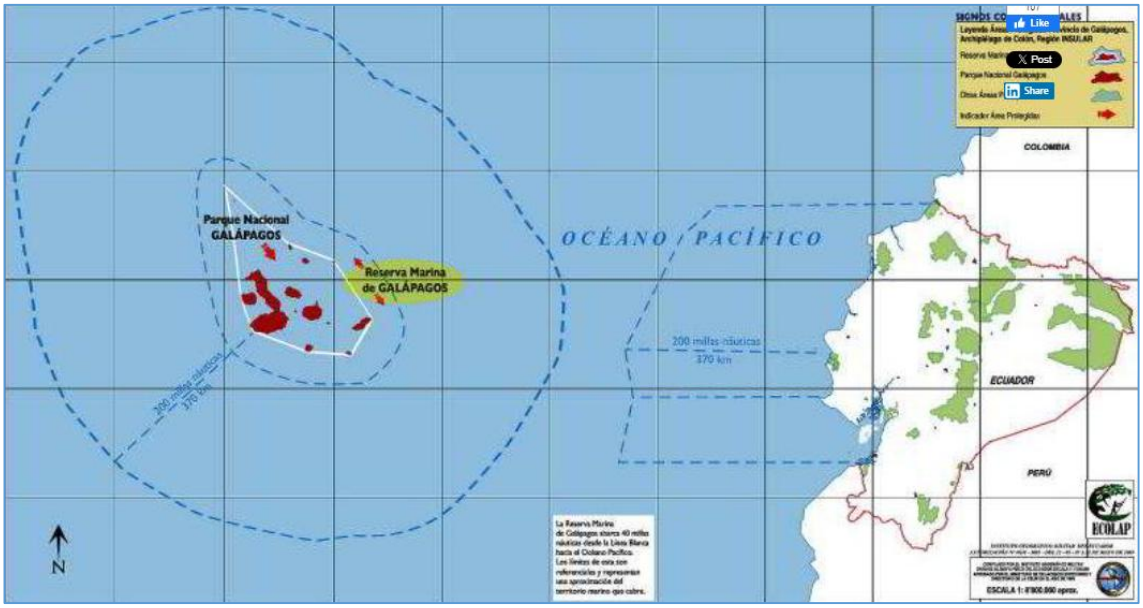

Figura 5. Reserva Marina de Galápagos
Fuente: Parks and tribes (2018).

La Reserva Marina de Galápagos (RMG) fue creada en 1998 para garantizar la protección y el mantenimiento de sus sistemas naturales. Esta área ha sido designada como una reserva de biosfera y una zona marina especialmente sensible. Desde su creación, la reserva se administra con el deber de proteger el patrimonio natural establecido por la Constitución y desarrollado por la legislación aplicable al régimen especial de gobierno y administración de la provincia de Galápagos. Este marco

normativo determina regulaciones, incentivos e infracciones para sancionar las actividades pesqueras no autorizadas dentro de la RMG (Echeverría 2017). Originalmente, la Reserva Marina tenía una extensión de 138 mil km², a la cual se han sumado 60 mil km² adicionales, que comprenden zonas *no take*[2] y no palangre.[3]

> La Reserva Marina forma parte de una iniciativa de ampliación por canje de deuda gracias al acuerdo establecido entre el gobierno ecuatoriano y diversos actores internacionales. Permite reducir la deuda externa del país a cambio de compromisos para la conservación ambiental en el archipiélago de Galápagos. (2017)

En la provincia de Galápagos existen dos áreas naturales protegidas: el Parque Nacional Galápagos y la Reserva Marina de Galápagos. El primero fue creado en 1959 y la segunda en 1998. Ambas áreas integran el Patrimonio Nacional de Áreas Naturales y forman parte del Sistema Nacional de Áreas Naturales. El Parque Nacional Galápagos abarca aproximadamente 97 % de la superficie insular, mientras que la Reserva Marina de Galápagos comprende la zona marina dentro de una franja de cuarenta millas náuticas (Echeverría 2017).

Si bien es cierto, existen zonas intangibles dentro de la RMG, solo la pesca artesanal es legal, sin embargo, existe la gran problemática con las flotas chinas, con sus buques de pesca que depredan todo a su paso, practicando la pesca ilegal en aguas ecuatorianas. En agosto de 2017, se detectó al buque chino Fu Yuan Yu Leng 999 mientras realizaba actividades pesqueras sin autorización en la reserva. El barco fue descubierto con 7639 tiburones, de los cuales 432 eran fetos. También se encontraron 537 bolsas con aletas de tiburón y 2114 peces (Carrere 2021). Este hecho permite comprender el alto impacto en el ecosistema, además que las entrevistas realizadas a los pescadores demuestran el sentimiento de frustración ante el efecto negativo que genera esta clase de actividad ilegal en relación con la pesca artesanal.

---

[2] La zona *no take* hace referencia a un área de exclusión o reservada por un gobierno donde no se permite ninguna actividad extractiva, incluyendo a la pesca.

[3] La zona *no palangre* hace alusión a una zona en la que no se pueden capturar especies marítimas como el pez espada o los túnidos.

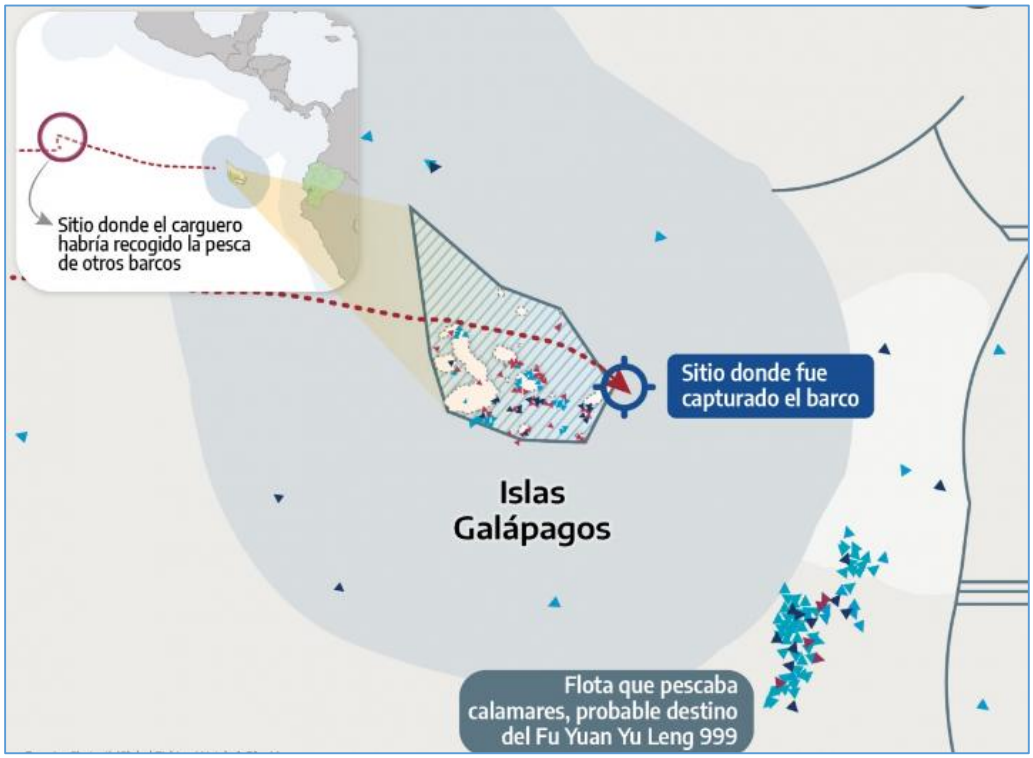

Figura 6. Recorrido del buque chino Fu Yuan Yu Leng 999 mientras realizaba actividades pesqueras sin autorización en la reserva de Galápagos
Fuente: Plan V (2021).

Sin embargo, pese a que China "comprende y respeta las preocupaciones ecuatorianas y ha reconocido a las islas Galápagos como una importante reserva natural en el Ecuador y como patrimonio cultural y natural para toda la humanidad" (DW 2020) parece ser que aún es necesario adoptar medidas que permitan frenar la pesca ilegal en la región. Esto responde al hecho de que a mediados de julio de 2020 y como se observa en la figura 6, "la Marina de Ecuador alertó que una flota pesquera compuesta por unas 260 embarcaciones, en su mayoría de bandera china, navegaba cerca de las islas, ubicadas a 1.000 km de la costa de Ecuador" (DW 2020). Si bien es cierto que China se ha comprometido a que su flota industrial navegue en la zona límite de la reserva, los pescadores de la isla Santa Cruz no creen que esto se lleve a cabo, ya que en muchas ocasiones han contemplado flotas ilegales que parecen no reconocer los acuerdos establecidos entre ambos países.

Todas las actividades productivas están reguladas en las Islas, cada institución posee leyes que protegen el territorio. Sin embargo, en el caso de China, debido a las relaciones comerciales que posee con el país, parece existir un interés por parte de Ecuador para establecer acuerdos respecto al tema de pesca, ya que, en agosto de 2020,

el canciller Luis Gallegos manifestó que entre ambos países se establecerían negociaciones para abordar la pesca a gran escala en los límites de Zona Económica Exclusiva de Galápagos (EC Primicias 2020).

Respecto a este mismo tema, Dávalos (2019) señala que la detección en 2017 del barco Fu Yuan Yu Leng es un claro ejemplo de los riesgos que existen al permitir la pesca en gran escala por parte de China. Cabe mencionar que la embarcación junto con la tripulación fue sentenciada por la justicia ecuatoriana. Sin embargo, Dávalos cuestiona lo sucedido refiriendo lo siguiente:

> La adherencia a la CONVEMAR[4] por parte de Ecuador lleva a analizar si el resultado de esta acción fue o no favorable para el país. Para el proceso judicial en contra de la embarcación pesquera se utilizó los artículos descritos en la convención CONVEMAR por lo que el Estado ecuatoriano recibió el respaldo internacional y jurídico, evitando así vacíos legales o posibles repercusiones por parte del Gobierno Chino. (Dávalos 2019)

Lo sucedido en el 2017 y la posterior negociación de parte de Ecuador con China respecto a posibles acuerdos sobre pesca a gran escala en los alrededores de Galápagos determina el rol del Estado y su poder a nivel político institucionalizado (Guerrero 2010), que no necesariamente considera las necesidades de los pescadores y del propio entorno natural. El poder del Estado en las islas Galápagos, sus políticas e institucionalidad se representan a través de la Dirección del Parque Nacional Galápagos, el Ministerio de Turismo y el Gobierno Autónomo Descentralizado de Santa Cruz.

Según Quesada (2017), la gobernanza en la provincia de Galápagos está definida en la Constitución del Ecuador y representada por las instituciones del gobierno central. Además, Galápagos se administra bajo un régimen especial debido a sus condiciones biológicas y sociales únicas en el mundo. Este régimen se rige por la Ley Orgánica del Régimen Especial de Galápagos (LOREG), que establece una serie de instituciones encargadas de la gestión y toma de decisiones, incluyendo el control de la actividad pesquera.

En el caso de la Dirección del Parque Nacional Galápagos se trata de una entidad del gobierno que depende del Ministerio de Ambiente, que toma las decisiones de manejo y protección del Parque Nacional (Dirección del Parque Nacional Galápagos 2014). En el año de 1974, bajo la presidencia del doctor Camilo Ponce Enríquez, la dirección del parque publicó el Primer Plan de Manejo del área, mediante Decreto Ley de Emergencia

[4] CONVEMAR: Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.

del 4 de julio de 1959 en el cual se declaran “parques nacionales de reserva de exclusivo dominio del Estado, para la conservación de la flora y fauna todas las tierras que forman las islas del Archipiélago de Colón o Galápagos” (EC Parque Nacional Galápagos 2022).

Las Políticas de Estado para la conservación de las islas se dan para la preservación de recursos naturales y el control de las actividades económicas que se generan sobre este, incluyendo el turismo, la pesca artesanal o la agricultura, que dependen de la integridad de los ecosistemas nativos y de los servicios que estos generan (Tapia y otros 2009), queriendo fomentar la implementación de estrategias que, si bien éstas tienen como objetivo mantener el equilibrio social y ambiental, no necesariamente se ajustan a las necesidades de la población.

Los pescadores en la isla Santa Cruz están dentro de relaciones tanto políticas como sociales, con el Estado y son parte de COPROPAG.[5] Dionisio Zapata, su presidente ha sido testigo de un largo proceso de lucha de los pescadores al solicitar que las políticas sean más equitativas, tal como sucedió a través de las huelgas realizadas en el año 2004 en el Parque Nacional Galápagos y la Estación Científica Charles Darwin. Desde el criterio de Zapata, las políticas públicas benefician al turismo y, por ende, los pobladores exigen que se mejoren su situación. Además, Jaime Ascensio, pescador galapagueño de nacimiento, manifiesta que los pescadores artesanales capturan 0,01 % en relación con las embarcaciones chinas, los pescadores locales están regulados, con lo cual Dionisio Zapata está de acuerdo porque debe existir un control.

Por su parte, Kléver López, expresidente de COPROPAG señala el proceso de control por parte de la Dirección del Parque Nacional Galápagos con la actividad pesquera:

> Cuando el pescador llega a Puerto tiene que sacar un registro, la cual es una hoja de monitoreo, en la que se declara todos los datos legales de la embarcación, tripulantes, número de peces capturados, peso, detalles como el origen de la pesca, cuál fue el sitio de pesca, donde lo hicieron. Bueno, esto se hace más con pepino de mar, langosta y pesca de altura[6] , porque ese es un requisito para poder exportar, para poder sacar de Galápagos la producción, entonces producción al ser empacada, la DPNG le pone una cinta que indica que ya ha sido controlada y ahí pide los certificados que garantice que esa pesca ha sido legalizada en el muelle, eso sucede con pesca de exportación. Creo que ya hicieron ese mismo control para la pesca de consumo local, pero no sé cómo repercute el control, porque ya la gente aquí cogió su pescado y se lo llevó a su casa y se olvidó, pero estaban a punto de controlar también la pesca de consumo local, más que nada para tener una estadística de capturas. (López 2022, entrevista personal; ver Anexo 2)

[5] Cooperativa de Producción Pesquera Artesanal Galápagos.
[6] Aquella pesca que se realiza en alta mar.

Lo referido por Kléver López da cuenta de una relación tensa entre los pescadores artesanales y la DNPG, ya que como representantes del Estado asumen un control que no contribuye con la actividad pesquera artesanal, aún más si se toma en consideración algunas irregularidades que han surgido al respecto, sobre todo cuando existía la Junta de manejo participativo,[7] instancia que tenía la finalidad de hacer efectiva la participación y responsabilidad de los usuarios en el manejo de la Reserva Marina de Galápagos, en el canal Bolívar[8] que era el sitio más productivo del pepino de mar y donde el Parque Nacional tiene una villa.

Kléver López (2022, entrevista personal) señala que "los guardaparques se dedicaban a cobrar peaje es decir, usted va a entrar a pescar al canal Bolívar, tiene que pagar tanto y entraban las embarcaciones de los pescadores a pescar y tenían un tiempo para salir, para que otra gente ingrese, entonces eso yo lo denuncié, fue un escándalo en ese entonces". Lo manifestado por López es un claro ejemplo de la manera en que figuras vinculadas con la DNPG hacen uso de su poder otorgado y legitimado desde el Estado para obtener beneficios propios que perjudican a la actividad pesquera artesanal que se desarrolla en la isla.

Kléver López concluye en la entrevista señalando que no existe ética a nivel de los guardaparques para ejercer un control. Dentro de este caso en particular, se encuentra una de las tensiones que existen entre pescadores y funcionarios del Parque Nacional Galápagos.

En este contexto, cabe mencionar que las relaciones de poder entre los funcionarios del DPNG y los pescadores artesanales se caracterizan por las tensiones generadas a causa de la conservación del entorno marino frente a las necesidades económicas y sociales de las comunidades. Por su parte, la DPNG ha establecido regulaciones sobre la actividad pesquera con la finalidad de contribuir con la sostenibilidad de la biodiversidad marina. No obstante, tales acciones son percibidas por los pescadores como decisiones que inciden negativamente sobre su forma de vida, dando paso a conflictos respecto al uso de los recursos naturales.

En estas relaciones, la DPNG ejerce su poder a través de las políticas de conservación, monitoreo y control, mientras que los pescadores artesanales que no cuentan con poder institucional asumen la organización comunitaria para proclamar sus

[7] Inclusión del Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca (MAGAP) y el Instituto Nacional de Pesca (INP) con voz y voto dentro de este sistema participativo.

[8] Situado entre las islas Fernandina e Isabela.

derechos y defender sus formas de vida. Estas relaciones dan cuenta de las desigualdades en el acceso a recursos, conocimiento y representación en la toma de decisiones.

En este contexto, intervienen otras instituciones como las organizaciones no gubernamentales (ONG) que son responsables de gestionar actividades enfocadas en la protección del entorno marino. Sus prácticas se centran en la investigación, promoción de prácticas sostenibles y la conservación de la biodiversidad. Dentro de sus funciones destacan el desarrollo de iniciativas de sensibilización y capacitación a la comunidad respecto a importancia de lograr un equilibrio entre el desarrollo humano y la preservación ambiental.

En los procesos constitutivos de ecogubernamentalidad**,** las ONG puede dar paso a tensiones, ya que las comunidades de los pescadores artesanales, los perciben como influencias externas que plantean prácticas y actividades que no consideran sus formas de vida. De esta manera, las acciones y decisiones en materia de conservación y uso de recursos marítimos no dan cuenta de las necesidades locales.

Por un lado, el Estado tiene la obligación de garantizar el trabajo a los pescadores, que no solo es importante para sus familias, también es fundamental para la economía local y la seguridad alimentaria de la población

Adoptando la perspectiva foucaultiana sobre la gubernamentalidad, entendida como el conjunto complejo de "instituciones, procedimientos, análisis, reflexiones, cálculos y tácticas que facilitan el ejercicio de una forma particular y específica de poder, centrada principalmente en la población" (Botticelli 2016, 6) se abre la puerta a una comprensión más profunda de la dinámica en juego en este contexto.

La imposición de la política neoliberal en este territorio que se manifiesta en las decisiones asumidas en materia de protección ambiental, así como en las negociaciones con países como China respecto a la pesca a gran escala, no solo constituye un cambio en las estructuras económicas, sino que también desencadena una crisis en la reproducción social, ya que los pescadores y sus familias se ven afectados ante la disminución de la cantidad de peces que es parte de su sustento económico, mientras que en otros casos se ven obligados a realizar actividades turísticas ante la falta de empleo en el sector pesquero. Esta crisis impacta directamente en el trabajo del sector pesquero. En este escenario, el sector pesquero se encuentra relegado, invisibilizado y devaluado, afectando a su calidad de vida y de sus familias.

La aplicación de la teoría de la gubernamentalidad a este contexto específico permite analizar no solo las dinámicas internas del sector pesquero, sino también las

fuerzas externas que contribuyen a la marginación y devaluación de este sector, tal como se lleva a cabo mediante las políticas asumidas por el Estado y el Parque Nacional Galápagos respecto a la protección y conservación del entorno marino y el fomento del turismo sin considerar las necesidades de los pescadores artesanales y sus familias, afectando su capacidad para sostenerse.

2. El pescador, el turismo y la conservación

El turismo en las Galápagos presenta tanto aspectos positivos como negativos que influyen en la dinámica de las islas. Entre los elementos positivos, se destaca que la llegada de turistas aporta significativamente a la economía local, representando una fuente crucial de ingresos situados en US$143 millones anuales gracias al turismo que se desarrolla en las islas y que contribuye con la economía local (Fernández, Brito y Mendoza 2021). Además, más de dos mil personas encuentran empleo en la industria turística, contribuyendo así al sustento de las comunidades locales.

> No obstante, la cara negativa del turismo también se vislumbra en el horizonte. A medida que el flujo de turistas hacia las islas aumenta, la necesidad de infraestructuras de alojamiento crece. Este incremento en la demanda podría dar lugar a la construcción de grandes hoteles que, potencialmente, podrían amenazar la vida silvestre circundante. Este dilema plantea interrogantes sobre cómo equilibrar la necesidad de generar ingresos a través del turismo con la conservación del entorno natural único de las Galápagos. (2021)

Explorar los aspectos positivos del turismo en las Galápagos revela que más allá del impacto financiero, muchos operadores turísticos y visitantes contribuyen directamente a iniciativas de conservación en todo el archipiélago. A través de donaciones a proyectos de conservación, los turistas desempeñan un papel activo en la preservación del ecosistema galapagueño (Guaña 2022). Además, las tarifas de entrada al Parque Nacional, sirven como un impuesto que respalda a diversas organizaciones dedicadas a la conservación en toda la región. Este dinero se lo utiliza para salvaguardar la rica biodiversidad y el frágil equilibrio ecológico que caracterizan a las islas Galápagos.

Además de los impactos positivos del turismo en Galápagos, también se manifiestan otros aspectos negativos que afectan el equilibrio de las islas. Inicialmente, cuando los turistas empezaron a visitar las islas en busca de experiencias vacacionales, solían pernoctar y alimentarse principalmente en sus cruceros. Esto conllevaba la necesidad de importar alimentos y provisiones desde el continente, en lugar de fomentar

que los turistas contribuyeran a la economía local mediante la compra de productos locales.

En la actualidad, el creciente número de visitantes ha superado la capacidad de los agricultores y pescadores locales para satisfacer la demanda generada por los turistas. Esta situación ha llevado a la importación masiva de alimentos desde el continente para cumplir con las necesidades de la creciente afluencia turística. A pesar de que más turistas eligen quedarse en hoteles en lugar de barcos, lo que contribuye directamente a la economía local, el aumento de la competencia entre los hoteles ha llevado a una disminución en los costos de alojamiento en las islas.

A pesar de los beneficios financieros de esta tendencia, la preferencia por hoteles sobre cruceros ha generado preocupaciones sobre la generación de residuos. El incremento en la cantidad de turistas optando por hoteles ha exacerbado la preocupación por la cantidad de desechos producidos como resultado de esta elección.

El auge del turismo en Galápagos también ha atraído la atención de inversores nacionales e internacionales que buscan aprovechar la lucrativa industria turística. Aunque las áreas del Parque Nacional están protegidas del desarrollo, las zonas circundantes han experimentado un aumento en la construcción acelerada de edificaciones. Este fenómeno es particularmente evidente en lugares como Puerto Ayora, que ha experimentado un crecimiento vertiginoso en la cantidad de hoteles, restaurantes, tiendas de artesanías y otros edificios. Este desarrollo plantea desafíos en la gestión sostenible del crecimiento turístico y la preservación del entorno único de Galápagos, ya que como lo señalan los pescadores entrevistados, debido a los bajos recursos que se obtienen en la pesca artesanal, muchos habitantes deben dedicarse a actividades turísticas y agrícolas que contribuyen a la reducción de dicha actividad.

En lo que concierne a las relaciones de los pescadores con el turismo y su percepción sobre el desarrollo de este sector en Galápagos existen dos puntos de vista. Por una parte, se encuentran pescadores como Dionisio Zapata o Jaime Ascencio quienes consideran que el Estado a través de sus políticas de preservación y conservación del entorno marino restringió zonas que antes se utilizaban para realizar pesca artesanal. Estas zonas ahora son utilizadas por empresas turísticas que ingresen a la isla y realicen actividades como buceo, entre otras, que generan fuentes de ingreso para sus dueños, pero que no beneficia a la economía local.

El otro punto de vista de algunos pescadores se centra en percibir al turismo como una actividad que puede contribuir al desarrollo de la isla y la economía de los habitantes.

Esto se debe a que muchas familias de los pescadores combinan las faenas de la pesca con otras actividades turísticas con la finalidad de ampliar sus recursos y lograr costear sus gastos.

De esta manera, los pescadores artesanales se encuentran divididos en torno a su forma de comprender el turismo, puesto que su percepción varía en base a los beneficios u obstáculos que pueden obtener respecto al desarrollo de dicha actividad en la isla.

3. Gubernamentalidad: Información y políticas que limitan al pescador

La pesca artesanal en Galápagos es una actividad ancestral y vital para la subsistencia de las comunidades locales, pero también está sujeta a regulaciones gubernamentales destinadas a preservar los recursos marinos y proteger el ecosistema único de las islas. Al analizar la situación de los pescadores artesanales desde una perspectiva de gubernamentalidad, es importante considerar cómo el Estado ejerce su poder a través de políticas y prácticas que buscan regular y controlar la actividad pesquera. Esto incluye la creación de leyes y regulaciones, la asignación de recursos y permisos, la supervisión y aplicación de normas, así como la influencia en la formación de discursos y narrativas sobre la pesca y la conservación.

Esta perspectiva de gubernamentalidad cobra forma en los pescadores al momento de acatar las ordenanzas que se emiten en torno al tipo de embarcaciones que deben utilizar, aunque en mucho caso suponga no contar con los requisitos adecuados para navegar en el mar. También se evidencia en el cumplimiento de mantenerse alejados de los espacios declarados como turísticos por parte del PNG, además de ser parte de la lógica de la industria turística que los obliga a vender sus productos a los restaurantes de la isla con el fin de obtener ingresos económicos para sí mismos y su familia.

Otra de las formas en que se ejerce la gubernamentalidad en relación con la pesca artesanal en Galápagos es a través del establecimiento de áreas protegidas y zonas de exclusión pesquera como se observa en la figura 7. Si bien estas medidas tienen como objetivo proteger los ecosistemas frágiles y garantizar la sostenibilidad de los recursos marinos, también limitan severamente las oportunidades de faena para los pescadores locales, especialmente aquellos que dependen de ciertas áreas para su subsistencia (Ramírez 2004). Esto crea tensiones entre los objetivos de conservación y las necesidades económicas y sociales de las comunidades pesqueras.

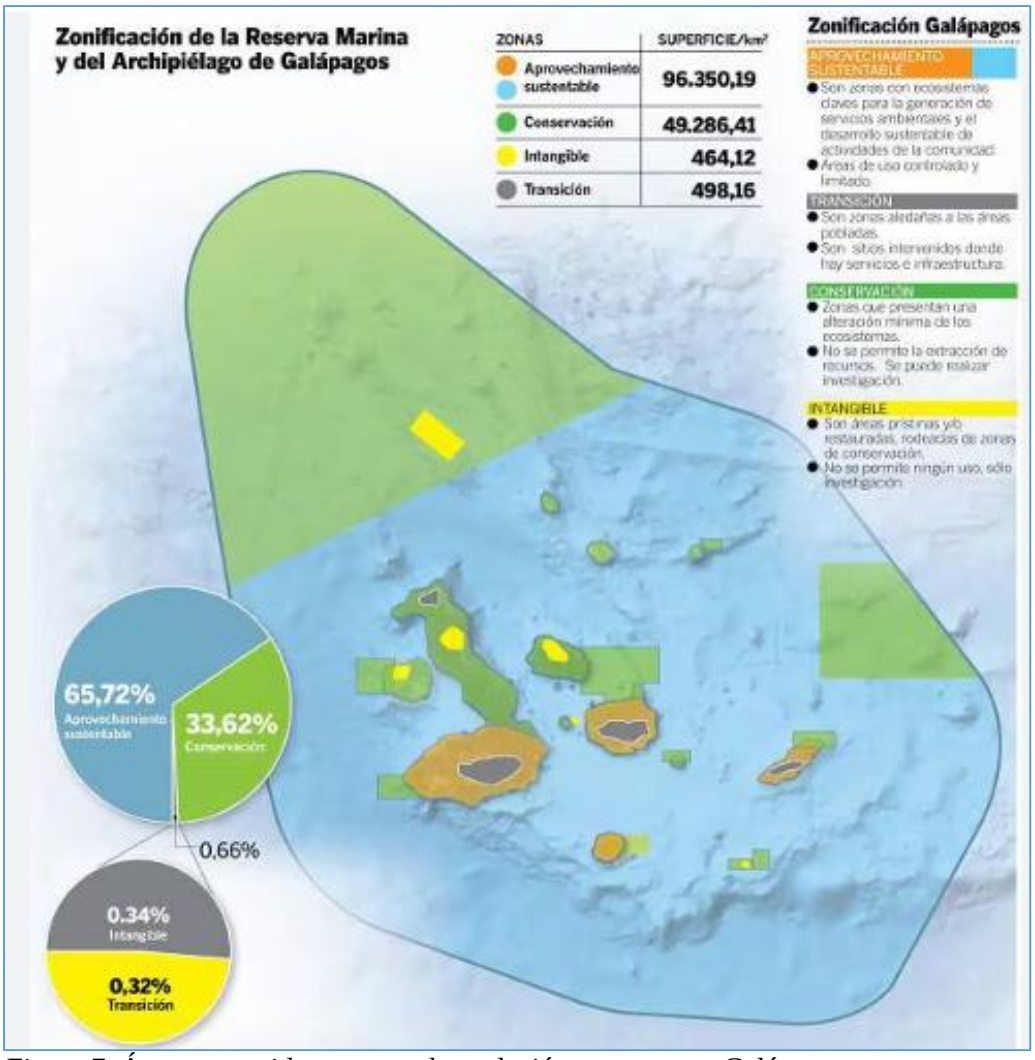

Figura 7. Áreas protegidas y zonas de exclusión pesquera en Galápagos
Fuente: Diario El Universo (2018).

Si bien estas regulaciones pueden ser necesarias para proteger los ecosistemas marinos, también pueden afectar la capacidad de los pescadores para ganarse la vida, especialmente si se ven obligados a adoptar técnicas de pesca menos eficientes o rentables.

Además de las políticas y prácticas gubernamentales directas, la gubernamentalidad también puede manifestarse a través de discursos y narrativas que influyen en la percepción pública de la pesca y la conservación en Galápagos. Por ejemplo, la promoción de imágenes de pescadores como conservacionistas o guardianes del medio ambiente puede legitimar ciertas políticas y prácticas gubernamentales, al tiempo que deslegitima las demandas de los pescadores por un mayor acceso a los recursos pesqueros o una mayor autonomía en la gestión de sus actividades.

En este sentido, la gubernamentalidad ofrece una perspectiva útil para comprender las complejas relaciones de poder y control que subyacen a la regulación de la pesca artesanal en Galápagos. Al examinar la manera en que las políticas de preservación, cuidado y protección del entorno marino, así como las prácticas y discursos gubernamentales emitidos por el Ministerio de Turismo y el Parque Nacional Galápagos en torno a un turismo sustentable, es posible identificar las formas en que se construyen y mantienen las jerarquías de poder, así como las posibles resistencias y alternativas que surgen dentro de las comunidades pesqueras.

En conclusión, la gubernamentalidad proporciona un marco teórico valioso para analizar las políticas que limitan a los pescadores de la pesca artesanal en la isla Santa Cruz, provincia de Galápagos. Al examinar cómo se ejerce el poder a través de diversas formas de regulación, control e influencia gubernamental, es posible entender de mejor forma las dinámicas de poder y resistencia que moldean la vida y el trabajo de los pescadores locales, así como las implicaciones para la conservación de los recursos marinos y la sostenibilidad de los ecosistemas marinos.

4. Percepciones de actores sociales sobre la pesca artesanal

En esta sección se presentan las percepciones que otros sectores tienen respecto a los pescadores artesanales, frente a la visión del dirigente de la COPROPAG que contribuyen a caracterizar las relaciones de poder del sector pesquero artesanal de la isla Santa Cruz, en relación con la conservación y el turismo. Los hallazgos obtenidos destacan la diversidad de opiniones sobre la comunidad pesquera, revelando actitudes diversas hacia el turismo, desde la percepción del turismo como una oportunidad económica hasta las preocupaciones sobre su impacto en la sostenibilidad ambiental y cultural.

Desde la perspectiva de Mauricio Castrejón (Castrejón 2022, entrevista personal), científico investigador del sector pesquero, la economía local del sector pesquero se caracteriza por un altibajo de ganancias, señala que la mayoría de pescadores pueden ganar “entre 400 y 1000 dólares, aunque durante la temporada de pepino de mar o langosta, pueden ganar más”.

Detrás de las cifras indicadas existe un conflicto político que influye en la vida pesquera en Galápagos, donde la lucha por el reconocimiento y la regulación adecuada es tan intensa como la marea. Mauricio señala que se trata de un marco institucional que, aunque establecido, aún no ha logrado abordar por completo las necesidades del sector

pesquero. En 1998 se estableció un marco institucional para la gestión de la reserva marina, justo antes del auge de la pesca de pepino de mar, generando preocupación por el rápido crecimiento del sector. Sin embargo, Mauricio señala que este marco regulatorio se enfocó principalmente en la conservación, sin considerar aspectos cruciales como la seguridad laboral y los derechos humanos de los pescadores.

Mauricio plantea que las tensiones entre pescadores y empresarios turísticos se entretejen en el día a día de la vida en Galápagos. Sostiene que, a nivel económico, la pesca artesanal "produce más o menos 1.3 millones de dólares de ingreso bruto, que tiene un efecto multiplicador que no ha sido hasta ahora estimado puesto que también los restaurantes, los hoteles, los cruceros se benefician de esta actividad" (Castrejón 2022, entrevista personal).

La entrevista planteada por Mauricio permite comprender que la decisión de restringir ciertas áreas para la pesca se debe al interés de preservar las especies nativas de la zona, que corren peligro de extinción. Sin embargo, los pescadores ven en las restricciones una manera de limitar su trabajo y mermar los recursos económicos que pueden conseguir. Por ello, muchas de las afirmaciones de los pescadores en contra de las ONG ambientalistas se centran en la idea errónea de que se trata de iniciativas que intentan desplazarlos de la zona, y eliminar su trabajo.

Mauricio también sostiene que otro de los desafíos que enfrenta el sector de la pesca artesanal se centra en las visiones divergentes de los pescadores de acuerdo con sus propios intereses. Esto ha dado como resultado una enorme desconfianza ante algunos proyectos realizados en la zona como talleres de capacitación que buscan mejorar la labor que llevan a cabo. Sin embargo, la falta de confianza provoca el rechazo por tales propuestas, que además se ven reforzadas en contra de la credibilidad de los dirigentes que han sido parte de algunas cooperativas, a las que se les acusa de tener vínculos con las entidades del gobierno y utilizarlas como recurso para obtener beneficios para algunas personas que incluyen su ingreso al sector turístico y hotelero (Castrejón 2022, entrevista personal).

Por otro lado, Jadira Larrea, representante de la Dirección de Turismo del Municipio de Santa Cruz (Larrea 2022, entrevista personal), señala que su percepción respecto al sector pesquero comprende un proceso histórico caracterizado por un cambio gradual en la percepción del sector pesquero, desde ser considerado como un grupo de presión social hasta una mejor comprensión de su papel en la conservación y el manejo sostenible de los recursos marinos.

Desde la perspectiva de la gubernamentalidad, el abordaje de la pesca artesanal como un grupo de presión social supone una estrategia discursiva por parte del Estado para materializar su poder en torno a temas como la conservación y manejo de los recursos que son parte del sector de las islas Galápagos. Dicho discurso, sin embargo, ha sido cuestionado por los propios pescadores, quienes a través de la gestión de entidades como COPROPAG han demostrado que su labor puede llevarse a cabo de forma sustentable, y que este grupo de trabajadores del mar pueden gestionar saberes y herramientas que contribuyan al cuidado del medio marítimo en la isla Santa Cruz.

Jadira también señala que el Estado a través de instituciones como el Municipio busca promover y apoyar a las familias de los pescadores a través de eventos como el Festival de la Langosta, proporcionando herramientas de promoción como la página web Galápagos Santa Cruz. Aparentemente se trata de un esfuerzo conjunto, donde el gobierno local y la comunidad trabajan juntos para impulsar el desarrollo sostenible y fortalecer lazos en común. Sin embargo, se trataría de otra estrategia enfocada en mostrar que existe un verdadero interés estatal en contribuir con el sector de la pesca artesanal, cuando en realidad se trataría de un recurso orientado a promover otros sectores poderosos como el turístico que representa un potencial económico para el país y la región.

En otro rincón de Santa Cruz, Daniel Proaño (2022, entrevista personal), representante de la Fundación “Un cambio por la Vida” señala que existe una falta de control y regulación en la pesca artesanal, especialmente en lo que respecta a la comercialización interna de los productos pesqueros. Pero más allá de las cuestiones regulatorias, Daniel sostiene que el impacto directo del sector pesquero en comparación a otros sectores como el turismo y la agricultura es mínimo, y que el verdadero desafío radica en encontrar un equilibrio entre la conservación y el desarrollo económico.

Enmarcada en el campo discursivo del desarrollo sostenible, la perspectiva de Proaño en torno a la pesca artesanal muestra cómo se posicionan los actores sociales, como en este caso la Fundación “Un cambio por la Vida”, en torno a una serie de saberes especializados que empujan a invisibilizar la importancia y el impacto de la pesca artesanal, no solo en la economía de la isla Santa Cruz, sino en la vida de las personas que se dedican a esta actividad, así como al de sus familias.

En cuanto a las políticas de conservación, Dionisio Zapata, presidente de COPROPAG señala que aún existe desconocimiento de los pescadores artesanales sobre las regulaciones vigentes en Galápagos. Además, critica la falta de equidad en las políticas turísticas y ambientales, argumentando que estas benefician al turismo en detrimento de

los habitantes locales. Esta percepción resalta la importancia de establecer políticas que equilibren la conservación ambiental con el bienestar de la comunidad local, asegurando una participación más activa de los pescadores en la formulación de estas políticas (Zapata 2022, entrevista personal).

En relación con el control del pescado obtenido del mar, Zapata menciona la existencia de monitoreo en el muelle y en el centro de acopio. Sin embargo, destaca la competencia desleal que enfrentan los pescadores locales debido a la pesca industrial ecuatoriana, que opera a una escala mucho mayor y afecta negativamente la actividad pesquera artesanal en Galápagos. Esta competencia desigual resalta la necesidad de implementar medidas que protejan y promuevan la actividad pesquera local frente a la pesca industrial.

Además, Zapata comenta que existe una falta de comprensión sobre el trabajo multifacético de los pescadores. Señala que las protestas pasadas se realizaron para lograr un mayor reconocimiento y participación en la toma de decisiones. Sobre esta situación señala que: “hay personas que piensan que el pescador es el depredador, desconocen en realidad de la situación, hacemos manifestaciones porque las autoridades de medio ambiente no toman carta al asunto de la problemática que existe en el sector (Zapata 2022, entrevista personal). Por ello, resalta la importancia de sensibilizar a la sociedad sobre la importancia del sector pesquero y garantizar la inclusión de los pescadores en los procesos de toma de decisiones que afectan su sustento y su entorno.

Por su parte, Marlon Salas (2022, entrevista personal), representante del sector turístico, reconoce la importancia de la pesca en las islas, destacando que es la tercera actividad más importante en la región en términos económicos. Resalta que la pesca contribuye significativamente al movimiento económico en la provincia, lo que indica su relevancia para la economía local. Pese a ello, refiere que el muelle de pescadores no es un espacio adecuado para la comercialización y propone la creación de estructuras que atraigan la atención de los turistas para mejorar la comercialización de los productos pesqueros. Esta observación subraya la necesidad de mejorar las instalaciones y condiciones en el muelle para promover la actividad comercial y atraer a los visitantes interesados en los productos locales, es decir, se plantea la urgencia de volver funcional a la pesca artesanal para beneficiar al sector turístico.

De acuerdo con el control de la actividad pesquera, Salas menciona que este se enfoca más en las etapas de exportación y transporte de los productos pesqueros, especialmente para garantizar su calidad y cumplir con los requisitos comerciales. Esto

sugiere una percepción de que el control es necesario para garantizar la calidad y seguridad de los productos pesqueros, especialmente para el mercado externo.

Salas también destaca la contribución del sector pesquero al desarrollo de su negocio y a la oferta gastronómica en la región. Reconoce que gran parte de la oferta culinaria local depende de los productos pesqueros, lo que subraya la importancia de la pesca en el ámbito gastronómico y su contribución al desarrollo económico de la comunidad.

En cuanto a las leyes, reglamentos y normas que afectan la actividad pesquera, Salas señala que algunas pueden tener fundamentos válidos, pero otras carecen de fundamentos. Reconoce que el sector pesquero ha sido históricamente un sector reprimido y destaca la complejidad de encontrar un equilibrio entre la conservación de los recursos y las necesidades económicas del sector. Finalmente, Salas describe una percepción positiva del grupo de pescadores en la comunidad, destacando su carácter trabajador y su contribución al bienestar de la provincia, además de resaltar la importancia del sector pesquero en la economía local.

5. Análisis general

En la actualidad, el sector pesquero de Galápagos afronta una serie de conflictos, así como relaciones de poder que influyen sobre las actividades económicas que se efectúan en la zona y que se encuentran ligadas a dinámicas sociales, económicas y culturales. Para empezar, hay que señalar que la pesca artesanal desempeña un papel fundamental en la subsistencia de la comunidad local, puesto que además de proporcionar alimentos para la población constituyen su principal fuente de ingresos, que en muchos casos son insuficientes para cubrir los gastos de los pescadores y de sus familias. El pescado además es una parte integral de la dieta local, y la pesca artesanal es la principal fuente de este recurso. Además, la pesca se percibe como una actividad que beneficia a múltiples sectores, incluido el turismo, y contribuye significativamente al bienestar económico de la comunidad.

A pesar de su importancia, el sector de la pesca artesanal afronta conflictos que incluyen la aplicación de una legislación centrada en la conservación y el fomento del turismo y que deja de lado el cumplimiento de los derechos y necesidades de los pescadores de la isla Santa Cruz y de sus familias. Esto a su vez da como resultado constantes tensiones con entidades como el Parque Nacional y ONG que constantemente

valoran negativamente el impacto de la pesca artesanal y de sus trabajadores, sin comprender el aporte que tienen a nivel económico, social y cultural.

Otro conflicto se centra en materia de regulación y control de la pesca que se efectúa tanto a nivel interno como externo. A nivel local, la cooperativa de pescadores tiene medidas de control en su cadena de comercialización, incluyendo la inversión en infraestructura para garantizar la calidad de los productos. El control se intensifica en la exportación y transporte de productos pesqueros. Esto refleja la importancia de mantener altos estándares de calidad para productos destinados a la exportación y la necesidad de cumplir con las regulaciones comerciales internacionales. Sin embargo, los pescadores coinciden en que los controles a la pesca artesanal son excesivos para su capacidad de inversión económica, además de que reconocen que esta actividad no se efectúa con la misma severidad para el sector industrial, que está siendo responsable de reducir los recursos marítimos que son fundamentales para su supervivencia. Los pescadores locales se ven afectados por la competencia de grandes embarcaciones industriales que cuentan con tecnología avanzada y tienen una mayor capacidad de captura.

El estado de las instalaciones y la infraestructura para la comercialización del pescado también es un tema de preocupación. Se menciona que el muelle de pescadores no se encuentra en condiciones ideales y se sugiere que se necesita una reubicación y una mejora de las instalaciones para garantizar la calidad y seguridad de la comercialización. Aquí se plantea un conflicto que responde a la lógica de la gubernamentalidad, puesto que se plantea la idea de crear un punto de venta que atraiga la atención de los turistas, lo que podría promover la comercialización de los productos pesqueros locales, es decir, se intenta que la pesca artesanal sea funcional para contribuir con el sector turístico.

Por otra parte, hay que mencionar que la pesca artesanal se encuentra inmersa en un proceso de lucha de relaciones de poder. Tal hecho se evidencia en el discurso manejado por el Estado y sus instituciones, incluyendo a ONG que plantean a la pesca artesanal como un sector responsable de la depredación de las especies marinas de Galápagos y de la isla Santa Cruz. Para ello se construye un discurso y estrategias en las que predominan la idea de que es necesario generar un turismo sustentable que promueva la preservación del espacio marítimo, pero que deja de lado la interacción social de los pescadores y de sus familias.

Ante este contexto, la percepción sobre el sector pesquero en la sociedad de Galápagos es diversa. Algunas personas ven a los pescadores como trabajadores esenciales y respetables que contribuyen al bienestar de la comunidad. Sin embargo,

también existe una percepción negativa en algunos sectores de la sociedad. Para remediar esta percepción, los pescadores se encuentran en procesos de organización a través de cooperativas como es el caso de COPROPAG que buscan luchar por sus derechos humanos y laborales, además de capacitarse en materia de pesca artesanal con la finalidad de mejorar su trabajo y contribuir de forma positiva con el cuidado de la reserva marina.

Así mismo no se puede desconocer que las relaciones de poder también están presentes entre los mismos pescadores. Esto se debe a que por una parte existen personas quienes cuentan con mayores recursos económicos que les permiten tener mejores embarcaciones y obtener una remuneración más alta; mientras que, en otros casos, los recursos obtenidos son mínimos, provocando que además de la pesca se deba realizar actividades vinculadas al turismo y la agricultura. En este mismo contexto, no se debe dejar de lado el papel limitado que la mujer tiene en la actividad pesquera, puesto que generalmente realiza actividades posteriores a la pesca como la limpieza de las especies y su posterior comercialización. No obstante, existen casos muy interesantes como el de María Cobos, que al igual que sus pares varones, asume la pesca artesanal como una forma de vida y que demuestra que el sector pesquero de Galápagos es una actividad esencial que contribuye significativamente al bienestar económico y la subsistencia de la comunidad local.

Finalmente debe referirse que la pesca artesanal, enfrenta desafíos importantes relacionados con la regulación, la competencia con la pesca industrial, la percepción social y la pandemia. La interdependencia con el turismo y la importancia de mantener altos estándares de calidad en la exportación son aspectos clave. Para abordar estos desafíos, es necesario un enfoque equilibrado que tome en consideración tanto la conservación ambiental como las necesidades económicas de la comunidad pesquera. La cooperación y la colaboración entre diferentes actores, incluyendo los pescadores, las autoridades y las ONG, son esenciales para encontrar soluciones sostenibles que permitan que el sector pesquero de Galápagos prospere.

Conclusiones

La investigación realizada permite concluir que la problemática del sector pesquero artesanal en el cantón Santa Cruz se ve influenciada de manera significativa por las políticas de conservación y turismo. A medida que estas políticas se han enfocado en proteger los recursos naturales y promover el turismo sostenible, han surgido desafíos para los pescadores artesanales. Si bien la conservación es crucial para mantener la biodiversidad marina y garantizar la viabilidad a largo plazo de la pesca, se imponen restricciones y limitaciones a las actividades pesqueras tradicionales.

La promoción del turismo permite generar oportunidades económicas alternativas para las comunidades locales, sin embargo, aumenta la presión sobre los recursos naturales y modifica los patrones de uso de la tierra y el mar, afectando de manera directa a la pesca artesanal. Por ello, es fundamental encontrar un equilibrio entre la conservación de los ecosistemas marinos, el desarrollo económico y la preservación de las formas de vida tradicionales como la pesca tradicional. Por tanto, se necesita una colaboración estrecha entre los pescadores, las autoridades locales, las organizaciones de conservación y los actores del turismo para diseñar políticas y prácticas que protejan los recursos naturales mientras se garantiza la sustentabilidad de las comunidades pesqueras artesanales.

En función de sus dinámicas sociales, económicas y culturales, éstas se caracterizan por sus necesidades históricas, culturales y contextuales que no siempre logran ser satisfechas de forma eficiente, más aún si se consideran las actuales restricciones generadas en torno a la pesca artesanal que obstaculizan el acceso a recursos económicos para los habitantes y sus familias, limitando el bienestar de las comunidades a corto y largo plazo.

Las características de las relaciones de poder en el sector pesquero artesanal de la isla Santa Cruz se ven profundamente influenciadas por la interacción entre los procesos de conservación y el turismo propuestos desde el Estado y reforzado por las distintas ONG que son parte del sector. En este contexto, las políticas y prácticas de conservación están impulsadas por autoridades estatales como las pertenecientes al Parque Marítimo de Galápagos y organizaciones no gubernamentales, que tienen un poder significativo para establecer regulaciones y manejar los recursos naturales. Estas políticas están diseñadas con el objetivo de proteger la biodiversidad marina y promover un turismo

sostenible, lo que puede generar tensiones con las comunidades pesqueras artesanales locales que dependen de dicha actividad para su supervivencia.

Las comunidades pesqueras artesanales de la isla Santa Cruz se encuentran en una posición de desventaja en estas relaciones de poder, ya que su capacidad para influir en la toma de decisiones está limitada por su acceso limitado a recursos y su falta de representación en los procesos de gobernanza, así como en el establecimiento de políticas sobre cuidado ambiental y turismo sostenible. Además, la dependencia económica de estas comunidades en la pesca puede hacer que se vean afectadas de manera desproporcionada por las medidas de conservación que restringen su acceso a ciertas áreas marinas, además de limitar sus métodos de pesca tradicionales.

Por otro lado, el turismo puede ofrecer oportunidades económicas alternativas para las comunidades pesqueras, como la venta de productos locales o la participación en actividades turísticas. Sin embargo, la expansión del turismo también provoca una comercialización de la cultura local y a la gentrificación, lo que puede alterar las relaciones de poder dentro de las comunidades y afectar su capacidad para mantener sus formas de vida tradicionales.

Con relación a los impactos de las relaciones de poder en el sector pesquero, éstas son innegables y tienen consecuencias significativas en las comunidades pesqueras. Los conflictos resultantes de estas relaciones surgen por razones como la distribución desigual de los recursos, la falta de participación en la toma de decisiones y la influencia de actores externos como las ONG en la industria pesquera.

Las relaciones de poder provocan desigualdades sociales y económicas, lo que afecta directamente la capacidad de las comunidades pesqueras del puerto Santa Cruz para mantener sus medios de vida tradicionales y asegurar su sustento. Además, estos conflictos pueden socavar la cohesión social y el sentido de identidad cultural de las comunidades, erosionando aún más su capacidad para enfrentar los desafíos externos y adaptarse a los cambios en el entorno, tal como se contempla en la división de criterios de parte de los pescadores y su falta de organización al momento de exigir sus derechos.

Para abordar lo mencionado con anterioridad es crucial reconocer y cuestionar las estructuras de poder existentes en el sector pesquero. Esto implica promover la participación equitativa de todas las partes interesadas en la toma de decisiones, así como el fortalecimiento de la autonomía y la capacidad de autogestión de las comunidades pesqueras. Al mismo tiempo, es fundamental fomentar la colaboración y el diálogo entre todos los actores involucrados, con el fin de encontrar soluciones sostenibles que protejan

los recursos naturales y promuevan el bienestar de las comunidades pesqueras a largo plazo.

También es importante mencionar que, a pesar de los beneficios potenciales de la adopción de nuevos enfoques y tecnologías en la pesca artesanal de la isla Santa Cruz, también existen desafíos y limitaciones que deben abordarse. Estos incluyen la disponibilidad y accesibilidad limitadas de tecnologías modernas, los costos asociados con su adquisición y mantenimiento, y los posibles impactos negativos en la sostenibilidad y la equidad en la industria pesquera. Por lo tanto, es importante que los pescadores, las autoridades gubernamentales y otros actores del sector trabajen juntos para garantizar que la adopción de nuevas tecnologías se realice de manera responsable y equitativa, teniendo en cuenta los intereses y necesidades de todos los miembros de la comunidad pesquera.

Además, resulta necesario reformar la ley y los reglamentos para abordar aspectos importantes como la seguridad laboral, los derechos humanos, la seguridad social y el desarrollo económico de las comunidades de pesca artesanal, debido a que las normativas actuales son un claro ejemplo de la complejidad de equilibrar la conservación ambiental con las necesidades y derechos de la comunidad pesquera.

Pese al contexto desafiante que existe en la actualidad, la comunidad pesquera de la isla Santa Cruz está demostrando su capacidad de resistencia y adaptación en medio de los desafíos y cambios que enfrenta la industria pesquera. A través de su trabajo duro, determinación y solidaridad, están encontrando formas de superar los desafíos económicos y ambientales que amenazan su forma de vida y asegurar un futuro sostenible para la pesca artesanal en la región.

A medida que la comunidad pesquera de la isla mira hacia el futuro, es fundamental que continúe construyendo sobre estos esfuerzos y trabajando juntos para enfrentar los desafíos que enfrentan. Solo a través de la colaboración y el compromiso colectivo pueden asegurar un futuro próspero y sostenible para la pesca artesanal en la isla Santa Cruz, garantizando así la supervivencia y el bienestar de las generaciones futuras.

Obras citadas

Aguilar, F., F. Chalen, F. Castro, J. Sonnenholzner, y M. Herrera. 1993. *Evaluación del recurso pepino de mar (Holothuroidea) al este de la Isla Fernandina en la Provincia de Galápagos.* Guayaquil: Instituto Nacional de Pesca.

Almachi, Vannesa. 2021. "Género y pesca en las islas Galápagos: La contribución de las mujeres y roles de género". Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito. http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/19537.

Alonzo, Kamila. 2021. "El sector pesquero artesanal y su impacto socioeconómico en la ciudad de Manta". Tesis de pregrado, Universidad Estatal del Sur de Manabí, Manta. https://repositorio.unesum.edu.ec/handle/53000/3455.

Astrálaga, Jéssica. 2023. "La actividad pesquera en la provincia de Galápagos". *Blog Apolo.* https://apolo.ec/la-actividad-pesquera-en-la-provincia-de-galapagos/.

Blaikie, Piers, y Harold Brookfield. 1987. *Land Degradation and Society.* London: Methuen.

Botticelli, Sebastián. 2016. "La gubernamentalidad del Estado en Foucault: Un problema moderno". *Praxis Filosófica*, nº 42 (2016): 1-24.

Brito, Cira, y Patricio Fernández. 2021. "Tradición pesquera artesanal e identidad sociocultural de Puerto Bolívar: Contexto del Golfo de Guayaquil-Ecuador". *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales* 31 (2): 386-400.

Burbano, Verónica. 2011. "Cambios en la Línea Base de la Pesca Blanca de Galápagos: Relaciones Socio Económicas en ambientes marinos". Tesis de maestría, Universidad San Francisco de Quito. https://rraae.cedia.edu.ec/Record/USFQ_9ac809cffdcedaf647b489a4e7f525ba.

Caicedo, A., y L. Yépez. 2015. *Pesca vivencial, una alternativa de actividad turística en el Ecuador.* Madrid: Académica Española.

Calderón, Rafael. 2013. "Ecología política: hacia un mejor entendimiento de los problemas socioterritoriales". *Revista Economía, sociedad y territorio* 15 (1) (2013): 142-165.

Carrere, Michelle. 2021. "Flotas chinas: estudio revela los impactos del mayor caso de pesca ilegal reportado en Galápagos". *GK*. 7 de noviembre. https://gk.city/2021/08/09/estudio-flota-

china/#:~:text=En%20agosto%20de%202017,de%20tibur%C3%B3n%20y%202114%20pec.

Castrejón, Mauricio. 2011. *Co-manejo pesquero en la reserva marina de Galápagos.* Islas Galápagos: Fundación Charles Darwin.

Chávez, David. 2015. *Valor de uso y contradicción capitalista: Una aproximación al pensamiento de Bolívar Echeverría.* Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador / Corporación Editora Nacional.

Cobacango, María. 2021. "Gubernamentalidad y políticas de cambio climático en comunidades indígenas del pueblo Kayambi, Ecuador". Tesis de maestría. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. https://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/8193/1/T3578-MCCNA-Cobacango-Gubernamentalidad.pdf.

Comisión de pesca en pequeña escala, artesanal y acuicultura para América Latina y el Caribe. 2023. "Cambio climático en la pesca y la acuicultura regionales: avances y retrocesos." 2023. https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/eefad0a2-2db5-45c6-8568-0154084fa93e/content (último acceso: 3 de noviembre de 2024).

COPROPAG Galápagos. "Inicio". *COPROPAG*. Accedido 10 diciembre de 2023. https://copropag.wixsite.com/copropag.

Cornejo, Andrés. 2020. "Características socioambientales de comunidades de pescadores artesanales en la Costa". Tesis de maestría, FLACSO, Ecuador. https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/17027.

Cotán, A. 2020. "El método etnográfico como construcción de conocimiento: un análisis descriptivo sobre su uso y conceptualización en ciencias sociales". *Márgenes* 1 (1): 83-103.

Dávalos, Jaime. 2019. "CONVEMAR y la reserva marina de Galápagos". *Revista de Ciencias de Seguridad y Defensa* 4, nº 2 (2019): 85-95.

De Blas, Andrés. 2010. *Teoría del Estado I. El Estado y sus instituciones.* UNED: Madrid.

Descola, Philippe. 1993. "La Remontée de l'Amazone: Anthropologie et histoire des sociétés amazoniennes". *L'Homme*, nº 126 (1993): 7-11.

Dirección del Parque Nacional Galápagos. 2014. *Plan de Manejo de las Áreas Protegidas de Galápagos para el Buen Vivir*. Puerto Ayora: Ministerio del Ambiente / Parque Nacional Galápagos.

DW. 2020. “Ecuador y China harán acuerdo sobre pescadores en Galápagos”. *DW*. 5 de agosto. https://www.dw.com/es/ecuador-y-china-negociar%C3%A1n-acuerdo-sobre-flota-pesquera-en-las-gal%C3%A1pagos/a-54453139.

EC. 2008. *Constitución de la República del Ecuador.* Registro Oficial 449, 20 de octubre.

——. 2008. *Reglamento especial para la actividad pesquera en la Reserva Marina de Galápagos.* Registro Oficial 483.

——. 2014. “Plan de manejo de las áreas protegidas de Galápagos para el buen vivir”. *Plan de Manejo aprobado por Acuerdo Ministerial 162*.

——. 2016. *Reglamento a la Ley de Pesca y Desarrollo.* Registro Oficial 690, 24 de octubre.

——. Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica. 2013. “Galápagos celebra 35 años de la declaratoria como Patrimonio Natural de la Humanidad”. Septiembre. https://www.ambiente.gob.ec/ga/lapagos-celebra-35-anos-de-la-declaratoria-como-patrimonio-natural-de-la-humanidad/.

——. Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica. 2019. “Pescadores de Galápagos, Esmeraldas, México y Guatemala intercambian experiencias en el manejo de recursos marinos”. *Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica*. https://www.ambiente.gob.ec/pescadores-de-galapagos-esmeraldas-mexico-y-guatemala-intercambian-experiencias-en-el-manejo-de-recursos-marinos/.

——. Ministerio de Turismo. 2023 *Estadísticas Turismo Galápagos: Informe semestral enero-junio 2022*. https://www.observatoriogalapagos.gob.ec/wp-content/uploads/2023/09/Informe-semestral-estadisticas-enero_junio-2022-.pdf.

Echeverría, Hugo. 2017. *La acción penal por pesca ilegal de tiburones en la Reserva Marina de Galápagos: fortaleza, desafíos y lecciones aprendidas.* Quito: Conservación Internacional Ecuador.

Edward Taylor, Micki Stewart, y Jared Hardner. 2007. *Estimación de la importancia del turismo y la pesca en la economía de Galápagos.* Quito: Universidad Andina Simón Bolívar / Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo / Corporación Editora Nacional.

El Telégrafo. 2013. “Kissinger se metió de lleno en la ‘guerra del atún’ con Ecuador”. El *Telégrafo*. 3 de junio. https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/wikileaks/1/kissinger-presiono-para-negociar-un-acuerdo-pesquero-bajo-sus-condiciones.

El Telégrafo. 2013. “Kissinger se metió de lleno en la 'guerra del atún' con Ecuador”. *El Telégrafo*. 3 de junio.

El Universo. 2018. “Nueva zonificación de islas Galápagos, a prueba por un año”. *El Universo*. 9 septiembre de 2018. https://www.eluniverso.com/vida/2018/09/07/nota/6942569/nueva-zonificacion-islas-galapagos-prueba-ano/.

Fernández, Cira, Patricio Brito, y Galo Mendoza. 2021. “Tradición pesquera artesanal e identidad sociocultural de Puerto Bolívar: Contexto del Golfo de Guayaquil-Ecuador”. *Revista de Ciencias Sociales* 17 (2): 386-400.

Foucault, Michel. 1976. *Genealogía del racismo.* Buenos Aires: Altamira.

——. 2001. *Defender la sociedad.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

——. 2001. *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones.* Madrid: Alianza Editorial S.A., 2001.

——. 2006. *Seguridad, territorio y población.* Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

——. 2009. *Nacimiento de la biopolítica: Curso del Collège de France (1978-1979).* Madrid: Ediciones Akal, 2009.

Fundación Charles Darwin. 2020. “Crisis climática afecta al sector pesquero artesanal de Galápagos”. *Fundación Charles Darwin*. 10 de septiembre. https://www.darwinfoundation.org/es/noticias/todas-las-noticias/crisis-climatica-pesquerias/.

——. 2024. *Pesquerías sostenibles.* https://www.darwinfoundation.org/es/nuestro-trabajo/comunidad/sustainable-fisheries/.

García, César. 2022. “El control social en Michel Foucault”. Tesis de pregrado, Universidad de Valladolid.

Göbel Bárbara, Manuel Góngora-Mera, y Astrid Ulloa. 2014. *Desigualdades socioambientales en América Latina.* Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Guachichullca, Armando, y Alexandra Zambrano. 2021. “La pesca artesanal en Ecuador: Miradas desde el desarrollo sostenible y la globalización”. *Revista de la Universidad del Zulia* 12 (34): 239-60.

Guaña, Estefania. 2022. “Evaluación del manejo pesquero de panulirus gracilis (langosta verde) en el Ecuador durante el periodo 2011 al 2021”. Tesis de pregrado.

Universidad Estatal Península de Santa Elena. https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/9634.

Gudynas, E. 2014. *Derechos de la naturaleza. Ética biocéntrica y políticas ambientales.* Lima: Programa Democracia y Transformación Global / Red Peruana por una Globalización con Equidad / CooperAcción y Centro Latino Americano de Ecología Social.

Guerrero, Andrés de Blas. 2010. *Teoría del Estado I: El Estado y sus instituciones.* Madrid: UNED.

Gutiérrez, Raquel. 2008. *Los ritmos del Pachakuti: Movilización y levantamiento indígena popular en Bolivia (2000-2005).* Buenos Aires: Ediciones Tinta Limón / Universidad Internacional de Andalucía.

Instituto Nacional de Pesca. 2017. "Informe Decomiso de pepinos de mar". Septiembre. https://www.institutopesca.gob.ec/wp-content/uploads/2018/02/Informe-decomiso-de-pepinos-de-mar-sep-2017.pdf.

León, Leslie. 2022. "Se crea la nueva reserva marina de Galápagos 'Hermandad'". *Fundación Charles Darwin*. 14 de enero. https://www.darwinfoundation.org/es/noticias/todas-las-noticias/se-crea-la-nueva-reserva-marina-de-galapagos-hermandad/.

López, Mario. 2019. "Ecología política: Necesidad de una nueva teoría del poder en América Latina, basada en el poder político de la naturaleza". *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas* 11 (19): 101-9.

Martínez, Miguel Miguélez. 2005. "El método etnográfico de investigación". *Universidad Industrial de Santander*. 12 de diciembre. https://uis.edu.co/wp-content/uploads/2022/09/13_Investigacionetnografica.pdf.

Marx, K. 2022. *El Capital.* Bogotá: Skla.

Merino, Paco, y Luis Egdon. 2022. "La pesca industrial y su incidencia en la generación de empleo". *Revista Ciencias Técnicas y Aplicadas* 10 (9): 1033-45.

Ojeda, Diana. 2014. "Descarbonización y despojo: desigualdades socioambientales y las geografías del cambio climático". En *Desigualdades socioambientales en América Latina*, de B. Göbel, M. Góngora-Mera y A. Ulloa, 255-290. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. 2016. "El estado mundial de la pesca y la acuicultura - 2016 (SOFIA)". *Contributing to food security and nutrition for all. Rome*, 101-56.

——. 2022. *La situación de los recursos pesqueros.* https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/ae439370-d5a7-4552-9968-46ab8dd13b58/content/sofia/2022/status-of-fishery-resources.html.

Ospina, Pablo. 2006. *Galápagos, naturaleza y sociedad: Actores sociales y conflictos.* Quito: Corporación Editora Nacional.

Parks and Tribes. 2018. "Mapas Región Insular de la Reserva Biológica Marina Galápagos del Ecuador". *Parks and Tribes*. https://www.parks-and-tribes.com/national-parks/galapagos-islands-ecuador/reserva-biologica-marina-galapagos.htm.

Parque Nacional Galápagos. 2022. "Parque Nacional Galápagos". *Parque Nacional Galápagos*. https://galapagos.gob.ec/parque-nacional-galapagos/.

Pesantez, Paulina. 2020. "Galápagos, hábitats humanos: Turistificación de la conservación y sus efectos sobre la vivienda en la isla San Cristóbal". Tesis de maestría, Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Sede Chile. https://estudiosurbanos.uc.cl/exalumnos/galapagos-habitats-humanos-turistificacion-de-la-conservacion-y-sus-efectos-sobre-la-vivienda-en-la-isla-san-cristobal/

Piedra, Nancy. 2004. "Relaciones de poder: Leyendo a foucault. Desde la perspectiva de género". *Revista de Ciencias Sociales (Cr)* 5 (106): 123-41.

Plan V. 2021. "La batalla de Galápagos". *Plan V*. 14 de noviembre. https://www.planv.com.ec/historias/sociedad/la-batalla-galapagos.

Primicias. 2023. "China acepta negociar con Ecuador sobre la pesca a gran escala". *Primicias*. 20 de septiembre. https://www.primicias.ec/noticias/lo-ultimo/china-moratoria-pesquera-frente-galapagos/.

Quesada, Rafael. 2017. "Impacto turístico en el desarrollo sostenible de los pescadores artesanales en el cantón de Santa Cruz, provincia de Galápagos, Ecuador: Estudio de Caso Modalidad Turística de Pesca". Tesis de maestría, FLACSO Ecuador. https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/12787.

Ramírez, Jacques. 2004. "La pesca artesanal en la reserva marina de galápagos: Dinámica laboral y conflictos socio-ambientales". Tesis de pregrado, Universidad Católica del Ecuador, Quito. https://catalogobiblioteca.puce.edu.ec/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=117964.

Ramírez, Jorge. 2018. "Socioecología, evaluación y manejo de pesquerías artesanales en Galápagos: pasos hacia la sostenibilidad PC-09-22". *Blog investigación Charles*

Darwin. https://www.darwinfoundation.org/es/investigacion/proyectos/socio-ecologia-evaluacion-y-manejo-de-pesquerias.

——. 2024. "Socioecología, evaluación y manejo de pesquerías artesanales en Galápagos: Pasos hacia la sostenibilidad PC-09-22". *Fundación Charles Darwin*. http://wiki.fcdarwin.org.ec/images/a/a1/Permiso_PC-14-23-signed.pdf.

Ramírez, Jorge, y César Viteri. 2024. "Pesquerías en Galápagos". *Fundación Charles Darwin*. Accedido 24 de mayo. https://www.darwinfoundation.org/es/nuestro-trabajo/comunidad/sustainable-fisheries/.

Restrepo, John, y Kevin Jaramillo. 2018. "Del poder y la Gubernamentalidad en Michel Foucault". *Derecho global: Estudios sobre derecho y justicia*, n.º 10: 77-99.

Rodríguez-Jácome, Gabriela, César Viteri, Pablo Obregón, Jorge Ramírez-González, Michael Tanner, Jerson Moreno, y Sandra García. 2022. "Reporte de necesidades del sector público para el manejo efectivo de las pesquerías y análisis de demanda y oferta de recursos financieros para el sector de las pesquerías artesanales de Galápagos". 12 de septiembre. *FAO*. https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/f21e6840-f05f-4af5-9642-a314f2a20c39/content.

Romero, Xavier. 2019. "Factores que influyen en el desarrollo del sector pesquero industrializado en la región costa del Ecuador periodo 2017-2019". Tesis de pregrado, Universidad ECOTEC, Quito. https://repositorio.ecotec.edu.ec/handle/123456789/99.

Rubio, Juan. 2008. "La antropología de la pesca, campo y oportunidades para la investigación antropológica: perspectivas desde el formalismo". *Revista Zainak* 10, nº 11 (2008): 237-257.

Salcedo, Adriana. 2008. *Galápagos: Conflictos en el paraíso.* Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador / Corporación Editora Nacional / Abya Yala.

Salvador, Gloria. 2015. "Análisis del sistema de produccion y abastecimiento de alimentos en Galápagos". Tesis de maestría, FLACSO Ecuador. https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/8576.

Santamarina, Beatriz. 2008. "Antropología y medio ambiente. revisión de una tradición y nuevas perspectivas de análisis en la problemática ecológica". *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana* 3 (2): 144-84.

Santillán, Victoria, y Ángel Ortiz. 2013. "Reflexiones en torno a Foucault: Su perspectiva de sentido común, discurso y su relación con el poder". *Astrolabio*, nº 13: 97-126.

Tapia, Carmen. 2022. “La afectación de la soberanía marítima del ecuador a causa de la pesca ilegal en el límite de su zona económica exclusiva. Caso de Estudio: Pesca con Buques Chinos en las islas Galápagos durante el año 2020”. Tesis de maestría, Universidad del Azuay, Cuenca. https://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/11879.

Tapia, Washington, Pablo Ospina, Diego Quiroga, José González, y Carlos Montes. 2009a. *Ciencias para la Sostenibilidad en Galápagos: El papel de la investigación científica y tecnológica en el pasado, presente y futuro del archipiélago.* Quito: Parque Nacional Galápagos, Universidad Andina Simón Bolívar / Universidad Autónoma de Madrid / Universidad San Francisco de Quito.

—. 2009b. *Ciencias para la Sostenibilidad en Galápagos: El papel de la investigación científica y tecnológica en el pasado, presente y futuro del archipiélago.* Quito: Parque Nacional Galápagos / Universidad Andina Simón Bolívar / Universidad Autónoma de Madrid / Universidad San Francisco de Quito.

Taylor Edward, Micky Stewart, y Jared Hardner. 2007. *Estimación de la importancia del turismo y la pesca en la economía de Galápagos.* Quito: Universidad Andina Simón Bolívar / Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo / Corporación Editora Nacional.

Téllez Jorge, Ramón Morán, y Jorge Téllez. 2010. “La investigación pesquera: Una reflexión epistemológica”. *Revista Theomai* 5, n.º 21 (2010): 97-112.

Toscano, Daniel. 2016. “El poder en Foucault: 'Un caleidoscopio magnífico'“. *Revista Logos (La Serena)* 26 (1): 56-78.

Ulloa, Astrid. 2004. *La construcción del nativo ecológico: Complejidades, paradojas y dilemas de la relación entre los movimientos indígenas y el ambientalismo en Colombia.* Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia / Colciencias.

Vasquez, Ludwin. 2021. “Soberanías periféricas frente a las amenazas globales: La pesca ilegal de las flotas pesqueras chinas en las islas Galápagos en el periodo 2013-2017”. Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito. https://repositorio.puce.edu.ec/items/49ab4caf-93aa-4045-9711-41f4000873fc

Watts, Rob. 1193. “Government and Modernity: An Essay in Thinking”. *Arena Journal*, nº 2 (1993): 103-157.

Zambrano Jorge, Laura Guachichullca, y Manuel Valdiviezo. 2021. “La pesca artesanal en Ecuador: miradas desde el desarrollo sostenible y la globalización”. *Revista de la Universidad del Zulia* 12 (34): 239-60.

Zapata, Fabian. 2006. *La pesca artesanal vivencial en Galápagos.* Quito: Fundación Futuro Latinoamericano.

Zurita, Andrés. 2016. “Metodología para el cambio de matriz de producción aplicado a los pescadores artesanales”. Tesis de maestría, Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. http://repositorio.ucsg.edu.ec/handle/3317/5980.

Anexos

Anexo 1: Lista de pescadores y familiares entrevistados

Nombre del entrevistado	Edad	Institución/sector	Fecha de entrevista

Anexo 2: Guía de entrevista a pescadores

Lugar: Muelle de pescadores

Datos sobre la actividad

- ¿Cuántos años de experiencia tenía en pesca antes de venir a Galápagos?
- ¿Cuántos años de experiencia en pesca en Galápagos?
- ¿Qué tipo de pesca realiza?
- ¿Qué actividad desempeña en las faenas de pesca?
- ¿Realiza otra actividad económica para complementar sus ingresos?

Datos sobre faenas

- ¿Cuál es el tipo de embarcación en la que labora habitualmente?
- ¿Cuánto invirtió en su embarcación?
- ¿Cuál es el arte de pesca que usted emplea habitualmente?
- ¿Cuántos días usualmente dura un viaje para labores de pesca?
- ¿Cuántos viajes realiza usualmente por mes para labores de pesca?
- ¿En qué lugares o áreas realiza actualmente sus faenas de pesca?
- ¿Por qué no siguió pescando en esas áreas?
- ¿Cree que el muelle de pescadores se encuentra en condiciones para ejercer su actividad?

Percepción del pescador sobre la actividad

- ¿Cuánto cuesta operar un viaje para faena de pesca?
- ¿Cuál es su ingreso mensual como pescador?
- ¿Cuál es el valor de comercialización de la libra de su pesca?
- ¿Dónde y cómo comercializa el producto de las faenas de pesca?
- ¿Cómo se distribuye las ganancias del viaje de pesca entre los participantes?
- ¿Ha habido cambios en relación a la actividad pesquera, cómo era la pesca antes y cómo es ahora?
- ¿En qué forma afecta las flotas pesqueras extranjeras a su actividad?

Percepción del pescador sobre las relaciones de poder

- ¿Cómo afectan las leyes, reglamentos y normas a la actividad de pesca artesanal relacionadas con la conservación de las especies en el parque?
- ¿Con las políticas adoptadas por el parque y las leyes, restricciones reglamentos, en qué y cómo les afectan?

- ¿Cómo les controlan y quiénes ejercen ese control y cúal es el tipo de relación que tienen con ellos?
- ¿Cuáles son los efectos de políticas regulatorias de manejo pesquero en el sector pesquero de Galápagos?
- ¿Existen espacios de participación para el sector pesquero?

Modos de vida

- ¿Qué fiestas celebran?
- ¿Qué incluye su alimentación?
- ¿Le gusta su trabajo?
- ¿Cómo adquirió los conocimientos sobre la pesca?

Anexo 3: Cuestionario de entrevista a autoridades

Conocimiento sobre la pesca

- ¿Cree que la pesca es una actividad importante en las islas?
- ¿De qué manera cree que la pesca aporta a la Isla?
- ¿Conoce cuánto gana un pescador?
- ¿Qué políticas rodean al sector pesquero?
- ¿Cómo se hace el control a la actividad pesquera?
- ¿Existe control en la comercialización del pescado?
- ¿Cree que el muelle de pescadores se encuentra en condiciones para ejercer la actividad de comercialización?

Percepción sobre pescadores e impacto de la pesca artesanal

- ¿Cómo percibe al sector pesquero?
- ¿Cree que la actividad pesquera artesanal impacta a la conservación de las especies?

Impacto a la pesca

- ¿En qué forma cree que afecta la pesca industrial ecuatoriana a la actividad pesquera?
- ¿En qué forma cree que afecta la pesca artesanal del continente a la actividad pesquera?
- ¿En qué forma afectan las flotas pesqueras extranjeras a la actividad pesquera?
- ¿Cómo afectan las leyes, reglamentos y normas a la actividad de pesca artesanal?
- ¿Las políticas restringen al sector pesquero y por qué?
- ¿Considera usted que el sector de la pesca artesanal es afectado o beneficiado por el turismo en Galápagos?
- ¿Cuál es la afectación positiva o negativa del sector conservacionista a las actividades del sector pesquero de Galápagos?
- ¿Cuáles son los efectos de políticas regulatorias de manejo pesquero en el sector pesquero de Galápagos?
- ¿Hay participación de los pescadores en decisiones gubernamentales?
- ¿De qué manera trabajan con el sector pesquero?
- ¿Existen espacios de participación para el sector pesquero?

Anexo 4: Cuestionario de entrevista al sector turístico

Relación con la pesca

- ¿Cree que la pesca es una actividad importante en las islas?
- ¿De qué manera cree que la pesca contribuye a la Isla?
- ¿Recibe pescado para su negocio?
- ¿Cuánto recibía antes de la pandemia y ahora?
- ¿Cómo calificaría las condiciones del muelle de pescadores para ejercer la actividad de comercialización?
- ¿Conoce si existe control en la comercialización del pescado?
- ¿Conoce cómo se hace el control a la actividad pesquera?
- ¿Qué relación tiene con COPROPAG?
- ¿El sector pesquero ha aportado con el desarrollo de su negocio?
- ¿Cómo percibía la sociedad galapagueña al sector pesquero antes y después de la pandemia?

Impacto a la pesca

- ¿En qué forma cree que afecta la pesca industrial ecuatoriana a la actividad pesquera?
- ¿En qué forma cree que afecta la pesca artesanal del continente a la actividad pesquera?
- ¿En qué forma afectan las flotas pesqueras extranjeras a la actividad pesquera?
- ¿Cómo afectan las leyes, reglamentos y normas a la actividad de pesca artesanal?
- ¿Las políticas restringen al sector pesquero y por qué?
- ¿Cómo cree que los pescadores lograron superar los aspectos económicos en la pandemia COVID-19?
- ¿Considera usted que el sector de la pesca artesanal es afectado o beneficiado por el turismo en Galápagos?
- ¿Cuál es la afectación positiva o negativa del sector conservacionista a las actividades del sector pesquero de Galápagos?
- ¿Cuáles son los efectos de políticas regulatorias de manejo pesquero en el sector pesquero de Galápagos?
- ¿Hay participación de los pescadores en decisiones gubernamentales?
- ¿De qué manera trabajan con el sector pesquero?